



**GOBIERNO DEL ESTADO DE YUCATÁN
SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN, INNOVACIÓN
Y DE EDUCACIÓN SUPERIOR
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA, YUCATÁN**



LICENCIATURA EN EDUCACIÓN

**ESTRATEGIAS PARA FAVORECER
LOS VALORES EN PRIMARIA**

SANDRA CALIZ DE DIOS

Mérida, Yucatán, México
2018



**GOBIERNO DEL ESTADO DE YUCATÁN
SECRETARIA DE INVESTIGACIÓN, INNOVACIÓN
Y DE EDUCACIÓN SUPERIOR
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN SUPERIOR
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA YUCATÁN**



LICENCIATURA EN EDUCACIÓN

**ESTRATEGIAS PARA FAVORECER
LOS VALORES EN PRIMARIA**

SANDRA CALIZ DE DIOS

**PROYECTO DE INTERVENCIÓN PEDAGÓGICA
PRESENTADA EN OPCIÓN AL TÍTULO DE:**

LICENCIADA EN EDUCACIÓN

Mérida, Yucatán, México
2018



SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN
INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN SUPERIOR
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 31-A MÉRIDA, YUCATÁN



DICTAMEN

Mérida, Yuc., 02 de octubre de 2018.

SANDRA CALIZ DE DIOS,
SEDE MÉRIDA.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad 31-A y como resultado del análisis realizado a su trabajo titulado:

ESTRATEGIAS PARA FAVORECER LOS VALORES EN PRIMARIA.

OPCIÓN: *Proyecto de Intervención Pedagógica, y a propuesta del Dr. Ignacio Pech Tzab, Director del Trabajo, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la Institución.*

*Por lo anterior, se **DICTAMINA** favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentar su Examen Profesional.*

ATENTAMENTE
"EDUCAR PARA TRANSFORMAR"

DRA. AZURENA MARIA DEL SOCORRO MOLINA MOLAS
Directora de la Unidad 31-A Mérida



GOBIERNO DEL ESTADO
SECRETARÍA DE INVESTIGACIÓN
INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN SUPERIOR
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA
NACIONAL
UNIDAD 31-A
MÉRIDA

AGRADECIMIENTOS

Sobre todo a Dios por darme la sabiduría que necesité para concluir esta parte tan importante en mi vida, por darme la fuerza necesaria, los motivos para terminar y sobre todo por mostrarme ese camino que debía seguir.

A mis padres que fueron y son parte de mi inspiración para elegir este tema; gracias mamá por mostrarme que los valores forjados en la familia son el tesoro que acompañan toda la vida al ser humano; Por darme la confianza y la seguridad Gracias papá (†). Donde quiera que estés.

A mi hermosa princesa por ser el motor y motivo de mis luchas constantes para superarme día a día; Mi esposo por ser mi luz en los momentos en los cuales creí no concluir este camino, por sonreír y llorar conmigo; por ser piezas importantes en este rompecabezas para alcanzar mis objetivos.

A ese ser que me acompañó sin ninguna condición en los desvelos y que con su mirada parecía decirme “no te rindas”. (Gracias Jimjim)

A mis amigos por estar presente para orientarme y darme su apoyo en todo momento.

A la Maestra Ligia, por su apoyo y motivación para concluir este círculo de mi vida.

En especial a mi asesor el Dr. Ignacio Pech Tzab por su apoyo incondicional y por el tiempo destinado por que sin el posiblemente no hubiera concluido este trabajo.

A todos mis maestros, por los conocimientos adquiridos pues sin ellos nada de esto habría sido posible. Por último agradecer a alguien especial quien a lo mejor sin conocernos bien me brindó su apoyo y su valioso tiempo (Isa).

ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO 1	
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	
1.1 Diagnóstico.....	4
1.2 Detección del problema.....	8
1.3 Contexto de la escuela.....	9
1.4 Infraestructura de la escuela.....	12
1.5 Justificación.....	12
1.6 Objetivos.....	21
CAPÍTULO 2	
CONSIDERACIONES SOBRE EL TEMA DE VALORES	
2.1 Formación docente.....	23
2.2 Mi experiencia en la docencia.....	28
2.3 Normatividad y valores en la escuela primaria.....	30
2.4 La educación en valores durante la educación primaria.....	33
CAPÍTULO 3	
MARCO CONCEPTUAL DE LA FORMACIÓN DE VALORES	
3.1 Conceptualización de “valores”.....	39
3.2 Características de los valores.....	40
3.3 El trabajo conjunto, maestro-alumno en la vivencia de los valores.....	42
3.4 La teoría de Lawrence Kohlberg.....	49
3.5 Los tres niveles del desarrollo moral.....	50
a) Primera etapa: orientación a la obediencia y el castigo.....	50
b) Segunda etapa: orientación al interés propio.....	50

	Página
c) Tercera etapa: expectativas, relaciones y conformidad interpersonal.	51
d) Cuarta etapa: sistema social y conciencia.....	52
e) Quinta etapa: orientación hacia el contrato social.....	52
f) Sexta etapa: orientación hacia los principios éticos universales.....	53
3.6 Teoría de Jean Piaget.....	54
CAPÍTULO 4	
APLICACIÓN Y VALORACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS	
4.1 Aplicación de las acciones.....	60
4.2 Descripción sintética de las estrategias aplicadas.....	62
4.3 Evaluación y observaciones.....	67
4.4 Impacto ante el grupo escolar.....	68
4.5 Impacto en la práctica profesional.....	69
CONCLUSIONES.....	71
BIBLIOGRAFÍA.....	73
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

Este trabajo, es un proyecto de intervención pedagógica, partiendo de la experiencia profesional, se realizó con el propósito de obtener el título de Licenciado en Educación. Es preciso señalar que cursé la Licenciatura en Educación Plan 1994 de la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 31 –A de Mérida. El tema del proyecto de intervención: “Estrategias didácticas para fortalecer valores en la educación primaria”.

Los valores en las escuelas, constituyen un fenómeno que afecta a todos, en especial a quien no da cuenta de ellos, esto es originado por factores diversos según el lugar físico o sentimental, moral y emocional, éstos influyen positiva o negativamente en la formación de valores en las personas.

En la actualidad es importante retomar este tema en la escuela primaria pues es la etapa en la cual intentamos definir nuestra personalidad y nuestros valores; estamos inmersos en diferentes ámbitos, nos relacionamos en diferentes contextos. Me interesó este tema pues la sociedad actual está olvidando los valores, al observar a los niños, a nuestros jóvenes que son el futuro, veo que han perdido lo más preciado que son “los valores”.

La educación de los valores permite el desarrollo integral del ser humano en su aspecto intelectual y afectivo, fomenta en éste actitudes positivas lo cual lo llevan a mejorar su convivencia dentro de la sociedad, en la cual se encuentra inserto con ello se mejora la calidad de la educación.

Los valores son las normas de conducta y actitudes según las cuales nos comportamos y que están de acuerdo con aquello que consideramos correcto, son convicciones profundas de los seres humanos que determinan su manera de ser y orientan su conducta.

Los valores se aprenden desde temprana edad se trata de cualidades que cada persona asigna un sentido propio, y cada persona, de acuerdo a sus experiencias, conocimientos previos y desarrollo cognitivo, construye un sentido propio de los valores.

Este documento abordó este tema, que consta de cuatro capítulos: hago notar la diversidad de características que trae consigo cada alumno, según el ambiente familiar en el que vive. En especial hacemos referencias a esas conductas agresivas que, probablemente por una falta de afecto, atención o sobreprotección, desarrollan los alumnos, lo que les impide una buena socialización dentro y fuera del aula. Trabajar explícitamente sobre la formación de valores, formar mejores seres humanos. Pues es bajo este ambiente, de una escuela formadora de valores, que se propicia el desarrollo de todas las potencialidades de los alumnos.

En el capítulo 1 del proyecto se presenta los componentes del planteamiento del problema para dar una idea clara y se precisa la importancia del porqué la selección del problema, dando como resultado el proyecto de intervención pedagógica “Estrategias para fortalecer los valores en Educación Primaria”, mencionando de igual forma mi formación profesional, en el entendido de que constituye un factor importante que orienta el proyecto en la formación de los alumnos y por tanto, influye de manera directa en la conducta de los mismos.

En el capítulo 2 se explica el diagnóstico educativo realizado incluyendo mi formación desde los primeros años hasta mi experiencia como docente, al igual menciona la escuela lugar donde se detectó “Consuelo Zavala”, asimismo, se trata sobre las acciones que se tomaron para la resolución de las situaciones problemáticas.

El capítulo 3 contiene referencias contextuales y teóricas que sustentan y plasman lo reflexivo, legal y bibliográfico de la problemática planteada, el análisis de ésta en la que nos permite tener una idea más clara sobre el desarrollo moral de los niños, el cual consta de etapas visibles como no visibles, en el que el individuo debe pasar en su vida y así lograr sus avances tanto cognitivos como emocionales. De igual

manera, se fundamentan con los autores a tratar y se analizan los documentos oficiales que sustentan la educación en valores.

En el capítulo 4 se presenta el plan de trabajo para ponerlo en marcha, haciendo una explicación de las estrategias llevadas a cabo con los alumnos para poner en acción la alternativa de “Estrategias para fortalecer los valores en la escuela primaria”, espacio en donde se plantean seis estrategias, haciendo mención en cada una de ellas sobre los apartados que se abordarán; al igual que el nombre de la estrategia, objetivos, procedimiento y evaluación realizadas con el fin de retroalimentar conocimientos; fomentando los valores de libertad, amistad, compañerismo y respeto.

También, se hace una valoración de los resultados obtenidos mediante las estrategias utilizadas, al igual, se exponen las reflexiones, que a manera de conclusiones, versan sobre aspectos importantes del proyecto de intervención pedagógica, también se presentan algunos anexos como apoyo al proyecto antes mencionado y en el cual mostramos algunas imágenes de las estrategias llevadas a cabo.

CAPÍTULO 1

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

1.1 Diagnóstico

Los valores, palabra que en estos tiempos tiene mucho peso para nuestra sociedad y en especial para la familia por su impacto en la sociedad. Los valores son tema preocupante en la actualidad.

Al inicio del curso escolar que fue el 25 de agosto del 2016 me presenté en la escuela primaria “Consuelo Zavala” ubicada en la Calle 60 entre 73 y 75 al centro de la ciudad de Mérida Yucatán con mucho entusiasmo y ganas de conocer a los alumnos y al tutor. Ese mismo día se me asignó el cuarto grado grupo A conformado por 26 alumnos de los cuales 10 son niñas y 16 niños; enseguida, me dirigí al que sería mi salón para conocer a mis alumnos e ir conociendo a la escuela completa. Transcurridos los días y después de estar integrada, y de poner especial atención identifiqué algunas situaciones que ocurrían, me llevé una gran sorpresa encontrar: Niños con Necesidades Educativas Especiales (NNEE)

Dándome cuenta que el 30% de los alumnos reflejaban actitudes agresivas verbales y hasta físicas hacia sus compañeros para hacerse notar, provocando ambientes conflictivos que impedían llevar a cabo el proceso de aprendizaje. Esto como es obvio, lleva a pérdida de tiempo con perjuicio para todo tipo de grupo. En ocasiones perdía el control sobre ellos y se hacía visible el aumento de la agresión en el aula.

Esta conducta la reflejaban con más énfasis los alumnos Abel, Jairo y Enrique, pues en los primeros días de clase comenzaron a enfrentarse con otro alumno, que a la vez respondía a las agresiones. Por consiguiente, no se hizo esperar que se presentara la mamá del niño agredido, para reclamar. Hice reflexionar a la madre, sobre el hecho de cómo esperaba que respondiera una persona que fue agredida por

otra, quedando callada. Ella advirtió que si recibía otra queja por parte de su hijo lo cambiaría de escuela, lo que motivó que me ocupara más de esas conductas agresivas.

Las actitudes de los alumnos continuaron y es cuando me propuse investigar el por qué el comportamiento agresivo en éstos. Me di a la tarea de comprender el contexto de cada uno de los alumnos y cuáles eran sus intereses e inquietudes.

Poco a poco, fui acercándome a cada uno de ellos y fui enterándome que algunos no vivían con sus papás, otros sus padres trabajaban todo el día, son alcohólicos, divorciados, o bien en proceso de separación, etc. Situación que me llamó mucho la atención, porque los considerados más agresivos son los que notaba más sensibles; tal vez con esas conductas tratan de ocultar su debilidad, entonces asoman el coraje y lo explosivo que son durante las clases, tratando de aparentar fortaleza y seguridad en sí mismos.

En las actividades o juegos realizados para integrarlos y facilitar el trabajo a realizar, pocas veces se logra cumplir con el propósito para introducirlos al contenido. Pesaba mucho los comportamientos negativos observados.

Considero que los alumnos todavía son egocentristas y esto les impide compartir experiencias, opiniones y llegar a una conclusión consensada; normalmente terminan imponiéndose, desertando del grupo o simplemente no les interesa realizar la actividad. Todo esto me llevó a reflexionar ¿Qué puedo hacer para lograr que trabajen en equipos?

Se nota que cuando la atención al alumno es individual se le facilita el aprender a reflexionar, pero cuando la actividad es para realizar en colectivo pierden tiempo y prefieren copiar el resultado al compañero o esperar a que el maestro (a) lo resuelva junto con ellos e incluso niños que todavía lloran si el maestro no trabaja con ellos. Al realizar actividades fuera del aula, como por ejemplo el homenaje a la bandera su comportamiento es irrespetuoso hacia los Símbolos Patrios y hacia las personas que dirigen o participan en dicha actividad. Este pequeño grupo es el que muestra más actitudes agresivas en este tipo de eventos. Esto mismo sucede en el aula, no

logramos el control grupal, en especial sobre cuatro alumnos, que es sobre los que me propuse investigar para poder ayudarlos a mejorar su comportamiento, comenzando por aplicar estrategias que interesen a los alumnos y trabajos en equipos para poder integrarlos de manera más fácil y buscar el intercambio de los integrantes para que haya una mejor integración.

Por supuesto, al trabajar con ellos de una manera dinámica, llevándoles material, observé que se interesaron en aprender, incluso, antes de iniciar con el tema comenzaron a preguntarme la hora, para ver cuánto faltaba para iniciar el trabajo.

Pero, no todo es color de rosa, porque cuando se realizaba la actividad, si alguien se descuidaba le guardaban su material, se lo rompían, tiraban pateaban o pisaban y empezaban las reclamaciones. Cabe mencionar que un 50% del grupo realizaba su trabajo de manera gratificante y sin ninguna complicación.

Lo que más me preocupaba es que uno de ellos, Enrique, no asistía todos los días, pero cuando asistía se paseaba por todo el salón y no dejaba de molestar y agredir a sus compañeros y cuando se le pedía que hiciera la tarea, simplemente contestaba que a él no le gustaba la escuela, que cuando fuera grande se dedicaría a lo mismo que se dedicaba su mamá.

Este alumno en especial no respetaba a sus maestros e incluso a la directora. Pues contestaban con voz altisonante. Por otro lado, cuenta con apoyo de la psicóloga de la escuela debido a que constantemente requiere ayuda, es ella quien nos orienta sobre el control de la conducta de Enrique, es la única que lograba moderar su agresividad e integrarlo al trabajo en el aula.

Uno de los motivos en común, que noté, por el cual los alumnos muestran esa agresividad es la sobreprotección, porque algunos padres de familia no limitan a sus hijos y los justifican cuando no realizan la tarea con una excusa ridícula e incluso reclaman supuestas injusticias que no existen y que según ellos ocurren dentro del aula. Los niños se dan cuenta y se aprovechan de dichas situaciones, por ejemplo: la hermana de Gloria llegaba y reclamaba que por qué motivo no están calificados los ejercicios del libro de Gloria y de otros niños sí fueron revisados; por mi parte recibí

la respuesta que la maestra no califica si los ejercicios no son realizados en su mayoría, haciéndole ver que Gloria no los terminó.

Al poco rato llegó el momento de salir a activación física solicitándole a los alumnos que se formen, para mi sorpresa, respondió Gloria con una negativa, la hermana estaba presente y respondió: - ¿Ya vio todo lo que me hace? – dando a entender que – yo la maestra la menospreciaba y no le daba la atención adecuada.

Esta situación me llevó a cuestionarme de cómo poder obtener el apoyo de los tutores para mejorar la educación de los niños.

Considero que algunos padres sí se preocupan por conocer el avance de sus hijos, pero no de su comportamiento. Se observa el interés por sus hijos pues a pesar de que trabajan, tienen tiempo para asistir a la escuela y conocer más sobre ella.

Me preocupa que hasta la fecha el comportamiento del 30% de los alumnos refleje cierto tipo de agresividad. Por supuesto, que ésta hace que baje el grado de rendimiento del grupo, a tal grado que algunos alumnos sigan sin interesarse en cambiar su actitud.

En cuanto a Enrique, se observa en su conducta un cambio considerable, hay momentos en los que su trabajo es más productivo durante la mañana. No falta que algunos alumnos acostumbrados a que los molesten, aunque parezca ridículo, se aprovechen de esta situación para molestarlo y provocarlo, motivándolo a volver a esas conductas negativas y así agredir a sus compañeros.

Igualmente se observa el poco compañerismo, pero al mismo tiempo de desconfianza, para dialogar entre ellos, sin embargo, me dio gusto escuchar de Abel un comentario de apoyo para con un compañero, se me acercó y me dijo: -Maestra Erik se siente mal porque su vecina demandó a su mamá por dejarlos solos toda la tarde, pero ella trabaja hasta esa hora para poder mantenernos. Estos comentarios los escuchó el afectado, reflejando cierta tranquilidad, pues comprendió que contaba con compañeros que lo entendían en esas situaciones familiares, tan difíciles para los niños.

Los niños normalmente, reflejan la personalidad de sus padres, actitudes, forma de vestir, el lenguaje, en pocas palabras la educación que se les da en casa, es reflejada en la forma de comportarse del alumno, viéndolo como una manera de relacionarse en la sociedad y por esa misma razón les es difícil adaptarse a una disciplina o reglamento de una institución.

Analizándolo de esta manera, nos damos cuenta de la diversidad de estructuras familiares que puede haber en una comunidad y de los diferentes problemas existentes en las mismas, que pueden influir en la conducta del educando al momento de interactuar con otras personas.

Así, a la escuela como institución se le ha encargado la misión de cultivar los valores de los alumnos e integrarlos a una estructura social, para poder lograr esa integración es necesaria la participación en colectivo de los maestros, padres de familia y alumnos, realizando diversas estrategias de orientación para conocer las necesidades y fortalezas que pueden apoyar a este proceso de integración.

Hasta cierto punto, siento que es necesario que exista la comunicación entre padres de familia y maestros; se nota mucho que el distanciamiento existe. Noté que en las juntas de padres de familia son utilizadas en su mayoría para informar sobre las colegiaturas o pedir apoyo sobre algún evento o simplemente para entregar calificaciones, cuando realmente debería existir una relación más estrecha, íntima como para conocer de las fortalezas y debilidades que presentan los niños al construir sus conocimientos.

1.2 Detección del problema

La falta de valores se hace notar en cada alumno, padres de familia, e incluso maestros, sociedad y escuela en sus acciones y actitudes, así cuando un maestro entra a otro salón, cuando el alumno llega tarde, cuando entre maestros no se saludan o uno de ellos sí y el otro simplemente no contesta, el estrés por parte de los maestros por terminar lo académico, sin ni si quiera preguntar al alumno ¿todo está bien?, ¿hay algún problema? ¿Cuenta qué te gusta? Al igual me preocupa cómo entre alumno-alumno se expresan mal o mencionan incluso palabras inadecuadas alegando que las

ven en los programas de televisión, que para ellos no son malas, que simplemente es “la moda”, distorsionando información y haciéndoles ver a los otros que simplemente en que “mundo viven”. Con frecuencia y posiblemente inconscientemente, los maestros también colaboramos para que el alumno u algún compañero se sienta mal y bajamos su autoestima haciéndolo sentir mal, ridiculizamos su trabajo el cual posiblemente hizo con mucho esfuerzo, no nos ponemos en “los zapatos del otro”, que a lo mejor no contaba con el material suficiente para realizar su tarea, damos por hecho de que es “flojo” sin darle la oportunidad de defenderse o de expresar sus sentimientos, ese alumno en lugar de apurarse se sentirá deprimido y subestimado.

Recordemos que es la familia la base principal para la educación y la socialización de las nuevas generaciones. Pero a veces se hace difícil para los padres tener a su cargo una gran responsabilidad de la educación de sus hijos dejándole al maestro aparentemente la completa educación.

Después de varias sesiones de clases y teniendo la experiencia de haber llevado la materia Formación en valores en la Escuela Primaria, me di cuenta de la necesidad urgente de fortalecer los valores en la escuela primaria la cual se encuentra en una de las principales necesidades de la sociedad. Decidí platicar con la directora de mi escuela acerca de los problemas de conducta con los niños de educación primaria, principalmente las agresiones físicas y verbales que se repetían en el salón de clases, mencionando varios ejemplos de casos que escuchaba durante mis clases, así como en los pasillos de la escuela, pero esto sucedía tanto en los alumnos y en algunos maestros, hasta entre ellos mismos se faltaban el respeto. Le mencioné mi preocupación por la indiferencia con la que la escuela respondía ante esta situación, a la cual la directora respondió que contara con ella para lo que fuera necesario.

1.3 Contexto de la escuela

La escuela primaria “consuelo Zavala” se encuentra en la calle 60 entre 73 y 75 al centro de esta ciudad de Mérida cuenta con seis grupos de nivel primaria, es decir, un grupo por cada grado escolar, por lo general los grupos se conforman de 20 a 30 alumnos, de primero a sexto grado. En los niveles donde se observan conductas

inadecuadas fue con los niños de cuarto a sexto grados, por lo que se estuvo reforzando con todos los niveles las clases de formación en valores, posteriormente después de los diagnósticos que realizamos decidimos, trabajar con dos grados específicamente con los de cuarto y sexto grado, el grupo del cuarto grado está conformado por 26 niños, que oscilaba entre las edades de 9 a 11 años; este grupo se caracterizó porque habían alumnos que eran muy desobedientes y con malas conductas, como por ejemplo: no respetar a sus compañeros, al maestro y a los intendentes.

A la entrada de la escuela siempre los dejaban sus padres alrededor de las 6:30 a 7:10 a.m. y durante ese tiempo que ellos se quedaban mientras iniciaban las clases se la pasaban metiendo relajo y en ocasiones mencionaban palabras altisonantes en las cuales los intendentes les llamaban la atención; los niños que estudiaban en nuestra institución no eran niños de escasos recursos, en virtud de que es una escuela privada y sus padres tienen un grado escolar en la cual podrían ayudar a sus hijos a mejorar en su conducta o que ellos mismos nos soliciten que hablemos con sus hijos por la conducta que ellos tienen con sus padres; desafortunadamente ellos no se preocupan en preguntar en la escuela cómo se comportan su hijo o hija, están más preocupados por su trabajo, por lograr sus metas pero no se dan cuenta que dejan a un lado su responsabilidad moral como padres.

Por tanto se trabajó con niños de cuarto grado de primaria, los cuales se encuentran entre los 9 y 10 años de edad en la escuela “Consuelo Zavala” ubicada en la calle 60 al centro de esta ciudad como antes mencioné, a mi cargo se encuentran 26 alumnos de los cuales 16 son hombres y 10 mujeres. El salón a pesar de ser una escuela particular cuenta con algunas deficiencias, es aquí donde se presenta el problema planteado y en donde voy a realizar actividades que fomenten y fortalezcan los valores y mejoren la conducta de manera positiva.

El tema de los valores sin duda alguna es un tema muy extenso e importante, para ello la adquisición de estos depende, como casi todo en la vida de nuestros hijos, de sentirse seguros y queridos de desarrollar lazos estables con sus padres y de tener confianza en si mismo. Solo sobre una base de amor y seguridad podrán aprender a

interiorizar los valores éticos correctos. Lo más importante: el ejemplo que dan los padres al relacionarse con los demás de pedir las cosas, de ceder la silla, de repartir lo que les gusta, de renunciar a algo, de defender a alguien. Un comportamiento de los padres que transmite tolerancia, respeto, equidad de género, la igualdad, el respeto a la autoridad de los padres de familia, el compañerismo, la amistad, el diálogo, la convivencia, el cuidado del prójimo, la solidaridad, la autoestima, la confianza entre otros que forman parte de los valores cotidianos fundamentales y necesarios para forjar seres capaces de convivir.

Los valores pueden variar mucho según las culturas, las familias o los individuos. Existen diferentes tipos de valores:

1. Valores familiares
2. Valores socioculturales
3. Valores personales
4. Valores espirituales
5. Valores materiales
6. Valores éticos y morales (en los cuales destacan; respeto, sinceridad, renuncia a la violencia, disposición para ayudar, cortesía, consideración, tolerancia y responsabilidad).

Por ello es necesario delimitar de acuerdo a las características que presenta el problema en mi grupo, por lo tanto, trabajaré los valores de manera general, pues estos contribuyen a fortalecer en el educando el aprecio por sí mismo, el respeto a los demás, la identidad nacional, las conductas democráticas y sobre todo la conciencia de su pertenencia a la sociedad.

Entre sus propósitos hago mención de la importancia de la solidaridad, el compañerismo, la convivencia, el amor y el respeto entre sus compañeros, familiares y por qué no decir hacia ellos mismos.

Considero que debo poner en práctica estrategias que me ayuden a aminorar el problema, estrategias que involucren a todo el alumnado, que hagan énfasis en la participación y sobre todo en el compañerismo

1.4 Infraestructura escolar

La escuela “consuelo Zavala” es una institución privada y cuenta con 16 salones de clases habilitados para 25 a 35 alumnos, además cuenta con oficinas administrativas, departamento de psicología (en niños que realmente lo requieran), sala de maestros, biblioteca, baños exclusivos para docentes, para alumnos y alumnas, centro de cómputo (el cual no se usa), cafeterías y áreas de juegos.

Esta institución se encuentra en el centro de la ciudad de Mérida y sus instalaciones físicas a pesar de ser una construcción antigua se encuentran en buen estado desde su fachada principal hasta los salones de clases, en virtud de que es una escuela privada siempre tratamos de tenerla en las mejores condiciones para que el alumnado y sus padres de familia se sientan a gusto.

También tratamos de que los salones se encuentren decorados con material visual llamativo y alusivos a las diferentes estaciones del año, de igual forma determinadas áreas de recreo se les pintan paisajes, o se colocan murales que llamen la atención no solo de los alumnos, sino también de los padres de familia, se colocan carteles con mensajes que les sean de gran utilidad tanto en la escuela como en sus hogares o los lugares públicos que ellos visiten como por ejemplo: no maltratar las plantas, cuida el jardín, no desperdicies el agua, pon la basura en su lugar, asegúrate de cerrar la llave. Con esta infraestructura en buenas condiciones parecería difícil encontrar problemas como el que se presenta, pero existe.

1.5 Justificación

Los valores son un asunto de todos los días y vivir en ellos es requisito indispensable para formar buenos seres humanos. La escuela es considerada una institución social que debiera fomentarlos, creando un ambiente propicio en el que el niño puede acceder y formar en valores

Por lo tanto. Al hablar de Educación en Valores no se trata de trabajar con conflictos que observamos de cerca y ajena a nosotros, sino de formarnos para responder a situaciones que vivimos a cada minuto en nuestras aulas, en la familia y en la sociedad en general. Lo que buscamos es lograr que nuestras actitudes y

acciones contribuyan a construir una sociedad justa, sostenible, equitativa, solidaria, responsable. Se trata de pensar, actuar y de ayudar a los alumnos a responder todas esas interrogantes que a diario fluyen en su mente. Los maestros debemos sembrar esas semillas útiles en su vida y las cuales ellos continuarán cultivando o sembrando.

Sabemos que los seres humanos desde que nacen forman parte de un grupo social en cuyo seno comienzan a adquirir valores y éstos varían de una sociedad a otra; es por ello que el niño antes de entrar a la primaria ya posee ciertos valores los cuales confronta y acumula con los que el docente les transmite en la escuela. “En ese sentido, la escuela es un espacio social donde el individuo reformula su propia jerarquización de valores. No quiere decir solo que pueda cambiarla, sino que agrega, fortalece y cuestiona”. (García, Salord-Liliana y Vanella 2003, p.36)

Para hacerlo se tiene que desarrollar el hábito de actuar de manera correcta, día a día se nos pide elegir entre la ganancia personal y la justicia, entre la conciencia propia y la honestidad. Los segundos, son ideales que nos marcan retos en cada actividad que realizamos y en cada relación que establecemos con los demás. El comportamiento cotidiano se rige entonces por una heterogeneidad de valores, niveles y contenidos que constituyen la práctica social: trabajo, producción científica, convivencia cotidiana, religión, arte, satisfacción individual, etcétera.

La educación, a nivel mundial, señala González (1997) es considerada un proceso de formación que se da a las personas con la finalidad de inculcar conocimientos, desarrollar sus razonamientos, así como también concientizar a los individuos sobre su realidad exterior e interior. Por esa razón, dentro de las organizaciones educativas, los valores son un aspecto de vital importancia en el análisis del comportamiento humano, pues permite establecer las bases para comprender, en cierta medida, las actitudes, motivaciones y expectativas de los individuos.

En la actualidad los padres seguimos preocupados por resolver lo material, sin acercarnos a los niños para poder inculcar valores, en esta época en la cual vivimos, en la cual cambian las pautas culturales, las percepciones sobre la familia, el valor del

dinero, la conciencia de lo relevante y lo que es accesorio, etc. Con una sociedad impactada por la globalización surgen nuevas pautas de acumulación económica, predomina el individualismo, se pierde el sentido de la trascendencia; pero paradójicamente también existen refuerzos renovados en la lucha por la justicia y la equidad contra los fanatismos, y a favor de un progreso científico que beneficie a la humanidad en su conjunto.

En todo esto se aprecian cambios de conducta, tras los cuales existen valores que se derrumban y otros que emergen con pujanza, la conciencia ecológica, la preocupación y ocupación por los derechos humanos, la igualdad de sexos, la democratización de la información y del conocimiento, la pluralidad, la tolerancia el respeto y la dignidad.

Es por ello que en este trabajo existe la preocupación por el ser humano y la preservación de la vida, tener una mejor calidad de vida y asegurar un desarrollo social más equitativo y con justicia para todos.

Considero que los valores son la base de la sociedad, pues estos no se erigen en juicios de verdad inflexibles ni absolutos, sino en creencias normativas que adaptamos de acuerdo con conveniencias socialmente acordadas; que son como trajes ajustados a la medida de quien los ha de poner; que son preceptos cuya razón los coloca en el terreno de lo ético y lo moral, de lo que debe y no debe de ser, de lo que está y no está permitido. En pocas palabras los valores son los que denotan los principios receptores de cada ser humano. (VÁZQUEZ: 2010)

Los valores como medios de orden social, son ideales formativos que modelan progresivamente al individuo desde su niñez hasta la senectud, haciéndose presentes a lo largo de la vida cotidiana; por lo que podemos ver que ningún ser humano nace con ellos, puesto que no existe una conciencia innata del bien y del mal que permita discernir sobre lo que es justo, ni la comprensión congénita de lo que es el respeto y la responsabilidad. El hombre viene al mundo como un libro en blanco en donde se irán escribiendo las páginas de su historia bajo el dictado de otros hombres y de la experiencia sensible que guía su propia mano. (VÁZQUEZ: 2010)

Estos valores, formulados en derechos y obligaciones, según su cumplimiento, reciben el respectivo reconocimiento o rechazo ante una sociedad. Estos al premiarse a través de las instituciones sociales, facultan a nuestros semejantes para calificar conductas de otros con referencia al patrón normado, atribuyéndole nombres que les otorga solvencia como buenos ciudadanos o como atentadores de las buenas costumbres y moral reconocida.

El niño ama y respeta a los demás de la misma forma en que lo hacen sus padres. Si ellos continuamente critican, condenan y humillan, él asumirá esta actitud con los que le rodean. Para lograr formarlos en valores es necesario que los papás sean modelo positivo y digno de imitar, que les permita a los niños identificarse con sus principios con los que crece de manera social.

El ser generosos, sinceros, considerados a ganar, a perder, respetar la autoridad, pero sobretodo aceptar los errores propios y los ajenos, etc., es una tarea muy difícil pero no imposible, puesto que la diversidad de entornos familiares, como ya hemos mencionado al inicio, es un factor que puede perjudicar y al mismo tiempo ser aprovechados para poder apoyar a los alumnos.

Por este motivo la formación del profesorado y de los profesionales de la educación en general, no puede limitarse a los saberes y destrezas que permitan ejercer su tarea en el aula de manera satisfactoria. Hay que incorporar de forma progresiva el aprendizaje de contenidos informativos, conceptuales y formativos, que contribuyan a incrementar la diversidad cultural, y en especial en nuestro caso, ética y pedagógicamente de los programas y acciones de formación del profesorado tanto inicial como continuo y permanente. La propuesta de educación en valores no puede ser sólo estrictamente pedagógica.

Los valores pueden variar mucho según las culturas, las familias o los individuos. En un mundo actualmente globalizado, interdependiente, es posible encontrar a cada momento nuevos valores, nuevas ideas que derivan de las culturas en interacción, lo cual es necesario contemplar en esta formación en la escuela.

En cuanto al proyecto de intervención, es importante estar pendientes de lo que pasa en el aula, en la escuela, más cuando un niño es propenso a agredir a otro y observamos que intenta causar un daño físico o psicológico, que obstaculiza la educación que se quiere desarrollar, enseguida decimos que presenta agresividad, tal como lo reflejaba la mayoría de los alumnos del cuarto grado, que motiva esta indagación de lo que es este problema para solucionarlo.

Así, normalmente es considerado por la agresión, el uso de la fuerza física, las burlas y los insultos verbales. Como muestras de agresividad.

Ante este problema, surge una interrogante, ¿cómo prevenir o moderar la conducta agresiva en los niños? Los puntos que tomaría en cuenta son los siguientes:

1. El hacerlos sentir importantes y útiles.
2. Escuchar y respetar sus puntos de vista
3. No pretender tener siempre la razón, como adulto asumir los errores cometidos.

La ley General de Educación en su artículo 3ro; nos dice que todo individuo tiene derecho a recibir educación Básica (preescolar, primaria y secundaria). Tenderá a desarrollar todas las facultades del ser humano y fomentará el amor a la patria, la solidaridad, la independencia y la justicia, sin importar cuál sea la fe que profese, a qué raza pertenece, etc. Puesto que todo ser humano cuenta con los mismos derechos.(Constitución Política, 1917)

El mundo se debate en luchas de poder, de valores e intereses; de propuestas políticas y económicas. La escuela sigue exigiendo a sus alumnos que no falten a clases, que hagan la tarea, que estudien los libros (depósitos de verdades), que resuelvan los ejercicios y todo ello generalmente sin mucha relación con lo que los alumnos vivencian antes y después de ingresar al recinto escolar. La escuela debe poder asumir la formación valoral, entendiendo por ella la que promueve el desarrollo de la capacidad de formular juicios morales y de actuar en consecuencia (Schmelkes, 1997. p.34).

Educar en valores un objetivo enormemente difícil, sin embargo, es una tarea irrenunciable.

La educación de los niños es una tarea de las más importante que podemos realizar, pero precisamente es aquella para la que nos preparamos, por esa misma razón es necesario tomar conciencia de que los alumnos son el material más delicado que tenemos los maestros, padres de familia y la sociedad en común. Por eso la escuela juega un papel importante pues es la encargada de fortalecer el proceso de socialización del niño, estimular actitudes de participación positiva, colaboración, tolerancia y respeto.

Como podemos ver la educación cívica es parte fundamental en la educación del niño, pues es el proceso a través del cual se promueve el conocimiento y la comprensión del conjunto de normas que regulan la vida social y la formación de valores y actitudes que permiten al individuo integrarse a la sociedad y participar en su mejoramiento. Claro está que lograr estos objetivos es tarea de toda educación básica, de la familia y de la sociedad, y no de una asignatura específica.

Programa

En el programa de esta asignatura se organizan los contenidos educativos como son: conocimientos, valores, habilidades y actitudes, para que los maestros y los padres de familia los tengan presentes y les dediquen atención especial en todos los ámbitos (aula, escuela, y familia).

Otro aspecto importante, es el trabajo grupal, puesto que éste nos lleva a reflexionar, a intercambiar opiniones e incluso a socializarnos un poco más.

Sabemos que este tipo de actividades, los adultos tenemos ciertas diferencias, por lo que normalmente no se llega a un acuerdo, esto es consecuencia de la diversidad de criterios que existen en las personas. En los niños ocurre algo similar; ellos, claro, no con los mismos conocimientos, pero lo que considero que los orilla a esas diferencias es el egocentrismo que existe entre ellos, o que simplemente no han logrado superar, por las dificultades y problemas intrafamiliares que vive cada uno.

Por ello el motivo del presente trabajo es la importancia de fortalecer los valores en educación primaria, ya que tanto educadores como padres de familia están cada vez más preocupados y afectados por la creciente violencia, los crecientes problemas de la sociedad, la falta de respeto a nuestros amigos, vecinos, compañeros, y el mundo que los rodea y la falta de cohesión social.

La articulación de la educación básica abre una oportunidad para favorecer la educación integral de las niñas y los niños a través de procesos formativos como la Formación Cívica y Ética. De manera que en la educación básica, a la par del desarrollo cognitivo, se trabaje el desarrollo moral y la formación ciudadana de los educandos. Con ello se aportan elementos para que las niñas y los niños adquieran principios éticos que les permitan orientar sus decisiones individuales y colectivas. Estos principios éticos se enmarcan en el respeto a derechos humanos y los valores para una convivencia democrática .Secretaría de Educación Pública (SEP, Programas de Estudio. 2011)

El enfoque actual de la educación deja al alumno como el autor de su propia educación. Mucho de lo que sabemos los maestros sin duda lo hemos aprendido de nuestros alumnos, de nuestros padres o algún familiar, de nuestros vecinos, e incluso, por qué no, de nuestros maestros.

Con el fomento de los valores se busca que los niños adquieran y desarrollen sus actitudes para comprender procesos históricos, la dinámica del cambio social, el papel que desempeña los alumnos y los diferentes grupos.

Este es el pensamiento de grandes maestros como producto de su experiencia. Aunque se habla de autodidactismo y que el alumno es el autor de su propio conocimiento; todavía se concibe la personalidad de maestro como guía y propiciador del aprendizaje: no existe maestro perfecto como ser humano por lo que se ha clasificado principalmente mediante algunos tipos: autoritario, indulgente, tradicionalista, entre otros.

Las formas de actuar en las clases son determinantes, así muchas veces por premura de tiempo no escuchamos la necesidad planteada por los alumnos o algunas

confidencias de carácter personal, hemos perdido la gran oportunidad del acercamiento y por lo tanto no sabemos cuáles son sus necesidades.

Hay que tener en cuenta los avances de la psicología, los cuales comprueban la vulnerabilidad del ser humano, ante los riesgos de perder su autoestima. La baja autoestima conlleva inconformidades que se manifiestan en deformaciones en la conducta y a su vez distrae el aprendizaje.

Los maestros tienen sus funciones de carácter formativo, el rechazo del maestro al alumno puede ser fatal. Un maestro ha de ser sensible a los requerimientos del alumno, tener paciencia para el proceso del aprendizaje y sobretodo, dar y recibir cariño. Hablar de valores no es tarea fácil los docentes no son los únicos que educan en valores; comparten esta delicada tarea con las familias, las sociedades y los medios de comunicación. Por ello, sin duda Kohlberg (1981-1984) afirma “que los maestros y maestras no son los agentes fundamentales en los procesos de construcción de los esquemas valorales de la niñez y la juventud” (AYALA: 2011, p.279)

Hay un dicho que dice: Nadie nace sabiendo y no todos aprenden al mismo ritmo, siempre y cuando se les eduque con valor y respeto. Por ello es importante recordar que todos cometemos errores, pero que en la medida en que lo reconozcamos, todos somos valiosos y que es preciso mencionar que todos aprenden de manera diferente, ningún niño es igual a otro.

La formación de valores y actitudes es una de las principales finalidades de la educación mexicana, pues es de gran importancia difundir los conocimientos básicos sino también a la de formar a nuevos ciudadanos del mañana.

La formación de valores es responsabilidad compartida de la sociedad en conjunto, la familia y la escuela; es importante recalcar que no pertenece a una tarea exclusiva de la institución, pero cabe mencionar que la escuela es una pieza importante en este campo, por ello es posible mejorarla radicalmente si los profesores cuentan con las herramientas necesarias e indispensables para intervenir explícitamente en la formación cívica y ética de sus alumnos, no sólo cuando se traten específicamente estas cuestiones o temas, sino, sobre todo, durante el proceso mismo

de enseñanza, en las relaciones cotidianas con sus alumnos y colegas, es decir en todo momento de la vida escolar hasta en las relaciones con las familias de los alumnos. La educación de hoy enfrenta problemas diversos, la mayoría ha trabajado con estrategias que finalmente no han dado los resultados que se requieren para mejorar la educación.

Considerando lo anterior los niños pequeños aprenden con el ejemplo, por lo tanto, enseñar a los niños y niñas los valores, implican un compromiso personal. Es necesario dar el ejemplo con actos y palabras para que los niños lo asimilen, aprendan a imitar y vivirlo. Es importante reconocer, que la enseñanza de los valores se inicia en el hogar, promovida por el ser y el hacer de los padres y otros adultos significativos para el niño, más tarde, en la escuela estos valores deberán ser ampliados y fortalecidos.

Silvia Schmelkes (1997) considera que: “los valores son principios que dirigen y regulan el actuar de los seres humanos en cualquier momento o situación”. Son dinámicos debido a que tienen un origen histórico y cambian según las circunstancias o el contexto social” (Pag.4). Por lo tanto, es primordial trabajar tanto los aspectos cognitivos, afectivos y procedimentales de igual manera en la persona un desarrollo integral. Es de aquí donde surge la necesidad de que los docentes conozcamos la utilidad y los beneficios que la formación en valores nos aportará para construir una sociedad con respeto y armónica, fomentar los valores en la escuela plantea la posibilidad de lograr un mejor futuro.

Como docente he considerado que me es posible propiciar en mis alumnos la adquisición de los valores morales de los cuales carecen, a través del diseño de unas estrategias que aborden soluciones para combatir la problemática.

Para ello es necesario y urgente, que los niños y niñas de la institución educativa, incorporen valores para la vida que les permitan ser seres más espirituales y con actitudes que fortalezcan tanto su vida personal, familiar y social. El presente proyecto de intervención pedagógica pretende fomentar, cultivar y vivenciar los valores dentro de la institución a partir de las actividades donde los niños y las niñas puedan

reflexionar, y así encontrar y desarrollar hábitos donde en la cotidianidad apliquen valores que les permita una formación integral.

Es el ámbito escolar un espacio ideal para desarrollar una serie de orientaciones centradas en el desarrollo de la autonomía del alumnado y en la adquisición de compromisos ciudadanos teniendo como marco de referencia los principios y valores democráticos, el respeto a las leyes y a los principios fundamentales de los derechos humanos. El trabajo en torno a valores inscritos en el marco constitucional. La orientación ética del programa tiene como referencia los principios del artículo tercero constitucional. La laicidad, como escenario donde tienen lugar el ejercicio efectivo de los derechos y libertades fundamentales. SEP (2011)

Esto permitirá a la sociedad mexicana contar en el futuro con individuos formados con calidad humana y capacitada para construir una sociedad donde todos podamos convivir civilizadamente.

Mejorar la calidad de la educación implica no solo la formación académica y personal sino, el reconocimiento de las particularidades de cada individuo buscando una formación integral rescatando los valores primordiales.

1.6 Objetivos

En todo proyecto de intervención, resulta necesario contar con directrices que mantengan el rumbo de lo que se pretende, en este caso sobre la mejora de la convivencia en el aula se tienen objetivos los siguientes:

El objetivo principal que me propongo alcanzar, con este proyecto de intervención pedagógica, es: Analizar la situación problemática de formación de valores en una escuela primaria de Mérida mediante estrategias grupales y participativas.

En consecuencia, al objetivo principal, se establecen los objetivos específicos en torno a los cuales se ha articulado el trabajo.

1. Analizar a través de las opiniones de padres y profesores, la situación actual de la Educación en Valores en los colegios públicos y concertados.

2. Fomentar la práctica de los valores a través de la reflexión, para crear actitudes que contribuyan a mejorar la convivencia.
3. Propiciar la formación de valores e iniciar un cambio de actitud en niños y niñas.
4. Mediante carteles informativos dar a conocer, mensajes, actividades y logros alcanzados en la convivencia diaria.

Educar en valores no significa imponer sino más bien proponer, abrir diferentes caminos y opciones ayudar a que cada uno vea cuáles son las mejoras para él. Educar es ayudar a los niños y niñas a desarrollar la capacidad de elección y actuar de acuerdo a sus metas e ideales, impulsando la coherencia entre lo que piensan, dicen y hacen.

Por ello nuestro propósito fundamental es que los alumnos de nivel básico identifiquen y analicen los valores vivenciales en la cotidianidad en la que viven todos los grupos, así como las dificultades al respecto de la convivencia en el aula, para mejorar la interacción entre sus maestros y padres de familia.

Como profesores hemos de evitar cualquier juicio negativo o prematuro sobre ningún alumno. Hemos de fomentar valores y detectar aquellos niños con baja autoestima para acentuar sus progresos y presentarlos en el aula como merecedores de la consideración y afecto de todos.

CAPÍTULO 2

CONSIDERACIONES SOBRE EL TEMA DE VALORES

2.1 Formación docente

Mis estudios de formación los realicé en escuelas de gobierno. A la edad de 3 años inicié el nivel preescolar en el jardín de niños “Fidencia Fernández Sastré Ubicado en Cárdenas Tabasco con una duración de 3 años en donde adquirí mis primeros conocimientos básicos como jugar, cantar hacer trabajos que me ayudaron a desarrollar destrezas con mucha facilidad, aprendí a colorear y a hacer mis primeros trazos y dibujos, los cuales me hacían sentir muy segura.

Posteriormente entré a la escuela primaria “Benito Juárez García” para continuar mis estudios de primaria. La escuela se ubica en la ciudad de Cárdenas, del estado de Tabasco, dichos estudios los realicé en un periodo de 7 años pues el primer grado de primaria tuve que repetirlo, debido al temor que sentía por el maestro, pues recuerdo que siempre estaba molesto y nos gritaba cada vez que nos parábamos a preguntar sobre algo que no entendíamos, también sentía miedo de dejar a mi madre sola, ya que mis hermanos tenían que salir a sus respectivas escuelas y papá tenía que salir a trabajar. De 5° grado tengo un grato recuerdo pues fue en éste donde nos dio clases una maestra con preparación religiosa, y es aquí donde empecé a poner un especial interés en las actividades a realizar, debido a que la maestra trabajaba por competencias y nos decía que teníamos que aprender de una o de otra manera, nos enseñó el razonamiento matemático pero sobre todo nos habló de los valores como el respeto, el compañerismo, el amor y sobre todo la tolerancia; es aquí donde pongo más en práctica mis conocimientos hacia los valores, pero no solamente yo, sino también mis compañeros, la maestra demostraba el amor por su vocación, la entrega y dedicación que tenía para con todos nosotros permitió que existiera un mejor aprovechamiento en nuestros estudios y en cada uno de nosotros como compañeros.

Más adelante, ingresé a la escuela “Adolfo López Mateos” para continuar con mis estudios de secundaria, esta escuela está ubicada en la Colonia Santa Rita, de la ciudad de Cárdenas Tabasco. En ella tuve gratos momentos con cada uno de mis maestros, así como tropiezos que me fueron ayudando a mejorar en lo académico y personal. Tuve muchos amigos de los cuales aprendí muchas cosas y tomé las mejores con el fin de prepararme, pues en esta etapa los alumnos de la secundaria no le dan la debida importancia a los estudios, así algunos de mis compañeros de estudios, se vieron en la necesidad de abandonar sus estudios, por las situación precaria de su familia, otros compañeros los obligaron por sus padres a concluir sus estudios. Todos los maestros enseñaban de manera tradicionalista, algunos ni siquiera se preocupaban por los aprendizajes que adquiriríamos, siempre estaban más preocupados por el horario de salida, algunos maestros, no les importaba nuestras necesidades de aprendizaje, y les daba lo mismo si poníamos atención o no. Solíamos escuchar siempre a la maestra de español que era la más preocupada por todo el grupo, ella siempre nos aconsejaba; la maestra buscaba estrategias para trabajar y lograr la atención de todo el grupo, recordándonos siempre lo importante que era superarse, salir adelante sin importar quién nos los prohibiera; desgraciadamente algunos de mis compañeros o compañeras abandonaron la escuela. Lo más relevante de mi estancia en esta escuela a lo largo de tres años fueron las experiencias que compartimos, pues es aquí donde tuve que poner en práctica algunos de mis valores, el valor de la amistad, del compañerismo, los cuales me fueron de gran utilidad en mi vida personal y los cuales hasta ahora aplico en mi vida profesional.

Más adelante ingresé al “Colegio de Bachilleres de Tabasco” ubicado en la colonia Libertad, del municipio de Cunduacán, Tabasco. Realicé mis estudios satisfactoriamente, conocí muchos amigos con los cuales compartí momentos agradables, pues aquí comencé a involucrarme más en algunas materias. En el salón escolar se trabajaba en equipos, de esa forma se promovían las competencias entre los alumnos. La participación en obras de teatro era lo que más me causaba entusiasmo, representar personajes, aprender y declamar largas poesías eran para mí grandes retos, admiraba a los compañeros que participaban en oratoria; recuerdo muy

bien a la maestra Rocío, fue la maestra que más me inspiró, era nuestra maestra en la materia de lectura y redacción. La maestra Rocío era estricta y contaba con muchos valores; era una maestra responsable, participativa, procuraba promover en cada uno de nosotros el compañerismo y la amistad, era una maestra comprometida con su trabajo; cabe mencionar que la maestra Rocío también fue nuestra tutora en un período de tres años. Se ocupaba en visitar al alumno que dejaba la prepa, al que se enfermaba; platicaba con nuestros padres haciéndoles conciencia para que nosotros pudiéramos concluir con nuestros estudios. La maestra Rocío, se preocupaba de buscar soluciones a nuestros problemas, trató siempre de dejar una semilla sembrada en cada uno. Fue así como concluí mis estudios en la especialidad de socioeconómicas, pues en mis planes estaba estudiar la licenciatura en Contaduría; la razón es que, en mi familia, la mayoría de los integrantes se dedican a la especialidad.

Después de haber terminado la preparatoria presenté examen en la Escuela Normal Superior, una institución educativa privada, ubicada en el municipio de Huimanguillo, Tabasco, desgraciadamente no aprobé debido a la alta demanda de dicha carrera, pues en Tabasco sólo existe una Normal Superior y el número de alumnos aceptados era de 25. En el año de 1998 llegué a la ciudad de Mérida, Yucatán, con la finalidad de regresar pronto a mi comunidad e intentar mi ingreso en la misma carrera, pero algunos familiares me dijeron que intentara y estudiara aquí en la ciudad de Mérida, pues aquí se cuenta con más oportunidades para estudiar, situación que no desaproveché.

Inicié con el curso de preparación al examen con una duración de dos semanas en los que se veían repasos y ejercicios matemáticos. Presenté examen en la Facultad de Contaduría, el cual resultó aprobatorio, pero ésta no era mi vocación permanecí algunos días en dicha carrera realizando cada uno de los ejercicios que los maestros nos enseñaron, pero realmente no había sido la mejor decisión. Estando en la carrera surgieron algunos problemas en cuanto a dos materias que no se podían revalidar además tenía que hacer ciertos trámites que tampoco eran fáciles, todo esto me ayudó a ver lo lejos que veía seguir con esta carrera. En esos días conocí a algunas amigas las cuales todo el tiempo comentaban de la UPN (Universidad Pedagógica Nacional),

hasta que un día decidí preguntar y comentaron que se trataba de una escuela para la formación de maestros. En la plática me proporcionaron la dirección de la escuela, así como, datos; para enseguida ponerme en contacto, ya estando en la universidad llegué con el temor de ser rechazada, me dan los requisitos necesarios con un tiempo estimado que realmente no creí lograr pues no contaba con uno de los requisitos solicitados, días antes que terminara el proceso de recepción logré reunir los documentos solicitados, y decido integrarme felizmente y ser parte de esa institución; así fue como ingreso a la carrera.

Cabe mencionar que mi formación docente ha estado enriquecida a través de los cursos que he tomado y los cuales me han servido dentro de mi campo laboral, y en este sentido, surge en mi persona un interés hacia la formación de valores, lo que en estos momentos me inclina a la elaboración de este proyecto desde mi experiencia formativa, lo cual culmina con mi paso en la UPN y cierra mi proceso profesional.

En el transcurso de mi formación docente fui construyendo nuevos conocimientos pedagógicos, que gracias a los consejos y experiencias de mis compañeros y maestros en los colectivos me ayudaron a comprender mis saberes como docente, los cuales me fueron permitiendo relacionarme mejor con mis alumnos y así poder impartir con eficacia las clases. Me emociona el aportar el hecho de aportar conocimientos a los niños, platicar con ellos sobre su sentir, compartir con ellos sus experiencias, observar parte del desarrollo del niño, sus puntos de vistas todo esto me hace feliz porque siento que obtengo más experiencia creativa e innovadora.

En el primer año de la licenciatura sentí un poco desanimada, había ciertos temas que no lograba comprender, llevar la materia “el maestro y su práctica docente” era algo difícil, mi participación era poca, pues éstas iban encaminadas a una experiencia como docente situación que se me hacía complicada, debido a que era bachiller.

Conforme fueron pasando los días fui rescatando tantas experiencias de mis compañeros y maestros, los comencé a llevar a cabo en mi labor como docente, cosas que no hacía para nada y que no tenía en cuenta en el momento de estar con mis

alumnos, pero que eran importantes para el quehacer docente fueron surgiendo en mí, todas esas actividades de la que nuestros asesores comentaban en clases las fui llevando a la práctica, trataba de ser puntual, de no faltar, de hacer mis actividades para observar los resultados y más aún para ir adquiriendo experiencia.

Conforme avanzó el primer bimestre las ideas fueron más claras, la UPN buscaba formar maestros decididos a innovar la educación, maestros con estrategias enfocadas al único logro de los aprendizajes significativos.

En el segundo semestre la materia de investigación de la práctica docente, al igual que mi valoración de la práctica, me llevaron a entender la importancia de rescatar y transformar las actividades que realizaba en algo que sean más enriquecedoras.

En el sexto semestre, llevé una materia que se llamaba: “ Formación de valores en la escuela primaria”, esta fue de gran ayuda en la tendencia formativa, pues en la primera unidad hace reflexionar sobre el papel que tienen los valores en la construcción de lo social, pretendiendo que el maestro tome una actitud crítica frente a la imposición de ciertos valores que caracterizan a las sociedades modernas, la cual me llamó tanto la atención pues yo era la comisionada en sociales en ese momento y dialogar con los padres para ciertas actividades era complicado, tener que llegar a un acuerdo era agotador pues no se lograba un punto medio. Los padres de familia eran de diferentes ideas, algunos con situaciones problemáticas muy complejas, de ahí mi interés por este tema que ahora comparto, el cual nos hace reflexionar e inducen al profesor – alumno a la reflexión del papel de los valores y a cómo podemos enriquecer la construcción de una sociedad con mayores satisfacciones logrando entre las personas un mejor acercamiento del cual seamos capaces de dar un ejemplo hacia nuestra juventud y llevándonos a ser personas críticas ante los sucesos que se viven en la vida diaria. Por otra parte el mismo curso sugiere elementos que apunten a la posibilidad de construir en la escuela y en la sociedad una educación que incorpore el respeto, la dignidad de las personas, la pluralidad, la tolerancia, la libertad y la justicia.

2.2 Mi experiencia en la docencia

Me es grato recordar parte de mis experiencias en el grupo de tercer grado de primaria de la escuela Instituto Juárez, fue aquí donde me inicio mi primera experiencia en el tercer grado, era muy difícil tanto en conocimientos como en la etapa de desarrollo; el director de la escuela procedió a la presentación de cada uno de los que serían mis compañeros en la primera junta con los padres de familia, cuando mencionaron mi nombre la mirada de todos ellos estaba en mí, sentía que los padres se preguntaban ¿Ella va a estar a cargo de la educación de mi hijo? ¿Estará preparada? Al entrar al grupo, claro que estaba nerviosa, pero trataba de controlarme veía al grupo de 23 niños a mi cargo, tenía que dar lo mejor de mí, pues los papás estaban depositando su confianza en mí.

En cuanto a la escuela estaba organizada de la siguiente manera, contaba con un director general, y un subdirector en cada una de los niveles, (preescolar, primaria y secundaria) el personal docente para cada grado, departamento administrativo. El personal era buen equipo, todos se reunían para hacer críticas constructivas y mejorar nuestra práctica diaria, la responsabilidad y el compañerismo se hacía notar, la aportación estaba enfocada al único objetivo de la reflexión sobre la práctica docente, esto ayudó al entusiasmo por descubrir y crear estrategias que permitieran una innovación a mis actividades.

La experiencia que he obtenido con el tiempo me ha permitido aprovechar lo que es bueno y desechar lo que me perjudica, he procurado mejorar el nivel de aprovechamiento tanto personal como de mis alumnos, he autoevaluado mis saberes y permitirme e intercambiar estrategias con las maestras que cuentan con más experiencias, los consejos que cada una de ellas me daban han ayudado a mejorar mi práctica diaria, las observaciones y cuestionamientos que el director hacía todos los miércoles que entraba a mi grupo eran menos saber qué métodos y técnicas debo utilizar para un mejor aprovechamiento en el aula, poder solucionar los problemas que se han presenta en mi práctica.

Por medio de las estrategias que fui utilizando con la reflexión de mi práctica docente, pude tener la posibilidad de describir todo lo que realizaba, analizar y discutir

los planteamientos. Sostener las ideas, reflexionar los criterios y razones de mis decisiones; y por último tener la posibilidad de conocer y practicar nuevas propuestas, nuevas ideas en la medida de lo posible para poder compartirlo con mis compañeros maestros.

En el transcurso de mi carrera he tomado cursos de actualización tanto los impartidos por la Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de Yucatán (SEGEY), como también los que me ha brindado la institución donde trabajo.

Recordando mi paso en UPN, cuando me presenté en la UPN me di cuenta que todos mis compañeros, o en su mayoría, son maestros que están laborando como docentes frente un grupo, con experiencias de varios años: conforme fueron pasando los días fui rescatando experiencias de mis maestros y compañeros las cuales llevé a cabo en mi labor docente, actividades cosas las cuales hacía pero que en realidad no me daba cuenta de la importancia de cada una de ellas y las cuales nuestros asesores nos pedían que hiciéramos con nuestros alumnos, esto fue para mí lo más relevante durante el primer semestre.

Conforme fueron pasando los siguientes semestres me fui enriqueciendo más y más y así poder dar lo mejor como docente, la experiencia adquirida me hizo dar pasos firmes, me sentía satisfecha, todo lo hacía con conciencia, mi nivel profesional estaba dando grandes frutos, enseñar a mis alumnos con más calidad me llenaba de alegría, hacer ciertas modificaciones con el fin de mejorar mi calidad era mi mayor reto.

Tengo que reconocer que, en buena medida, los conocimientos sobre los valores, también fue motivo para seguir profundizando en mi formación profesional, así percibí que en algún momento especial pondría en función este conocimiento, este saber profesional.

En la actualidad trabajo el 4° grado de primaria, así, con esta experiencia, me ha llevado a elegir trabajar con los valores como estrategia grupal para así lograr la solidaridad y la confianza en los niños de cuarto grado, más que nada que estos alumnos de cuarto grado cuenten con ideas y oportunidades dentro de las actividades mismas, que les sirva de modelos de interacción con sus compañeros.

2.3 Normatividad y valores en la escuela primaria

La escuela como espacio institucionalizado de la socialización formal, desarrolla una función de capacitación necesarias para el aparato productivo; a la necesidad del estado de organizar el consenso social, a las diversas expectativas de cada sector social generada en relación a cada institución destinada a la enseñanza en especial a la primaria, la cual proporciona conocimientos que se consideran básicos en la alfabetización

De esto se desprende que la investigación sobre la formación de valores debe reconocer que la escuela al participar en el desarrollo, de la dinámica social en su conjunto, no solo se orienta por los valores que en cuanto institución constituyen su marco jurídico-político, sino que también se involucra en aquellas referencias axiológicas más inmediatas a la práctica social cotidiana, de la dinámica de la vida social específicamente.

El desarrollo de tales funciones asume formas y contenidos diferenciados, según el contexto histórico-social en el cual se inserta la escuela, pues cada sociedad es una expresión particular de relaciones que la conforman en un tiempo y espacio determinados. Cada sociedad establece relaciones con la escuela precisamente para proponer los valores que sostienen a la misma.

Las sociedades, donde la organización de la convivencia social implica la articulación de intereses contradictorios el Estado jerarquiza en el sistema de valores aquellos que legitiman el orden social, que son los que constituyen marco jurídico-político y, por ende, de la escuela.

En este orden institucional la escuela tiene como función específica inculcar; determinados valores. Entonces, la escuela como institución debe transmitir un marco valorativo congruente con la legislación, en cuanto ámbito donde se establecen cuáles son los valores considerados socialmente legítimos, y con la política educativa, en tanto expresión de una jerarquía particular acorde con la función socializadora de la escuela y las necesidades de la coyuntura nacional, y con el marco legislativo y filosófico que fundamenta el que hacer educativo de la sociedad en cuestión. Pero

cabe señalar que al fomentar los valores no deben quedar excluidos los sujetos involucrados en la práctica escolar (docentes, alumnos, autoridades, administrativos), que son partícipes de la sociedad en conjunto. Sin embargo, mucho de lo que ahora se promueve mediante el currículum nacional en las escuelas, ha sido elaborado por intelectuales que tienen poca relación con los sujetos mencionados, intelectuales que parten de sus estudios sobre ellos. Los directamente involucrados pueden participar aportando conocimiento de primera mano por ser los que están inmersos en esa vida cotidiana de las escuelas y tienen conocimiento de la carencia de estos valores, sus deficiencias, y es posible cuenten con experiencias que apuntalen esta educación de los valores.

En relación con el ambiente social en la formación y transmisión de valores adquieren relevancia los medios de comunicación de masas porque influyen cada vez más sobre el individuo y el conjunto de la sociedad al proporcionar una serie de notas y, al mismo tiempo, crear un universo moral estereotipado.

La escuela es el espacio social donde el niño reformula su propia jerarquización de valores. No quiere decir solo que pueda cambiarla, sino que agrega, fortalece y cuestiona lo que se le expone.

La formación de valores y el fomento de estos surgen como una necesidad indispensable para apoyar a los niños y la necesidad que cada uno tiene en diferentes situaciones conflictivas, niños con crisis emocionales, padres desesperados porque quizás no saben qué hacer con la conducta de sus hijos.

Como expuse anteriormente, fue una de las asignaturas llevadas en la licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional la que me ayudó a reflexionar sobre la importancia de que cada escuela cuente con un departamento de apoyo para los niños, padres de familia y maestros que se encuentran en este problema del cual nuestra sociedad carece de información para dirigirse a los departamentos encargados de fomentar los valores, las cifras dadas en los últimos tiempos son alarmantes y evidencian a una sociedad que está perdiendo los valores.

La educación primaria busca fortalecer la identidad de los niños y jóvenes con los valores, principios y tradiciones que caracterizan a nuestro país, además de formar ciudadanos respetuosos de la diversidad cultural de la humanidad, capaces de analizar y comprender las diversas manifestaciones del pensamiento y la acción humana, claro está que para lograrlo es indispensable la participación de la familia y de la sociedad, y no solo de la escuela primaria, institución que en su plan y programa de estudio organiza contenidos educativos para la adquisición y desarrollo de conocimientos, habilidades, valores, actitudes, los que deben favorecer y reflejar en el aula, la escuela, por lo que también implica la necesaria participación de maestros y padres de familia.

Los valores en la Educación primaria, mismos que se han definido como parte esencial de la integración del ser humano ha producido un fuerte movimiento pedagógico en torno a la necesidad de la educación en valores que está llamado a suscitar profundas transformaciones en los sistemas educativos y en la práctica escolar.

El V congreso Mundial de Ciencias de la Educación, celebrado en el mes de julio de 1981 en Quebec (Canadá), tuvo como tema: la escuela y los valores.

En dicho congreso representantes de muy diversas culturas y ambientes expusieron en sus ponencias el sentido profundo que tienen los valores en la educación y el puesto central que les corresponde en el sistema educativo. Es necesario repetir que una educación centrada en los valores es una educación centrada en la persona, pues el hombre está, por un mismo ser, llamado a la realización de valores.

Hablar de valores parece que es un tema común, al que todos nos referimos. Un tema común de la preocupación de todos los mexicanos y conforme a ello, también es un tema de preocupación para las escuelas de enseñanza primaria, ya que en la actualidad vemos que los valores se están perdiendo, tanto en los alumnos como en el profesorado, los valores a los que nos estamos refiriendo son; el respeto, educación, tolerancia, humildad, honestidad, solidaridad, amor, amistad, responsabilidad, la libertad, etc. La formación de valores y actitudes ha sido una de las finalidades

principales de la educación mexicana, obedeciendo a la necesidad no solo de difundir conocimientos básicos sino también a la de formar a los nuevos ciudadanos del mañana.

La formación de valores es responsabilidad compartida de todos los involucrados en la formación del niño, por ello mucho de lo que se haga en la escuela tendrá que ver con cómo se corresponda en la propia sociedad que la cobija.

2.4 La educación en valores durante la educación primaria

En los últimos años la formación de valores y actitudes ha sido una de las finalidades principales de la educación mexicana, obedeciendo a la necesidad no sólo de difundir conocimientos básicos sino también a la de formar a los nuevos ciudadanos del mañana.

Los valores, son principios fundamentales que orientan las acciones de las personas hacia la realización plena y hacia una convivencia social armónica. Por ello son ideales que nos marcan retos para la vida diaria, en cada actividad realizada y cada relación que establecemos con los demás.(Schmelkes.1997)

Ciertamente, “la formación de valores es responsabilidad compartida de la sociedad en su conjunto, la familia y la escuela; es decir no es tarea solo de los maestros, pero es necesario reconocer que la influencia de la escuela en este campo es muy importante y que es posible mejorarla radicalmente” (schmelkes, 1997). Si los profesores cuentan con las herramientas indispensables para intervenir explícitamente la formación cívica y ética de sus alumnos, no sólo cuando se traten específicamente de estas cuestiones o temas, sino, durante el proceso mismo de enseñanza, en las relaciones cotidianas con sus alumnos y colegas, es decir en todo momento de la vida escolar y en las relaciones con las familias de los alumnos.

La educación en valores es un asunto crucial para el desarrollo de nuestros hijos e hijas. Cuanto antes los introduzcamos en ella, más probabilidades habrá de que en su vida adulta apliquen dichos valores. No es una cuestión menor: en un mundo marcado por grandes desigualdades y donde día a día presenciamos crisis

humanitaria que ponen en peligro los derechos y la vida de cientos de miles de personas, la formación en valores es la mejor herramienta para promover principios como la solidaridad, la cooperación y el compromiso Social. Los niños aprenden con el ejemplo, por lo tanto, enseñar a los niños y niñas los valores, implica un compromiso personal. De esta manera, la enseñanza de los valores se inicia en el hogar, promovida por el ser y el hacer de los padres y otros adultos significativos para el niño; posteriormente, en la escuela estos valores deberían ser ampliados y fortalecidos para su enseñanza-aprendizaje.

La misma acción de educar, implica educar en valores sea de manera manifiesta o implícita, sin esos valores es imposible que la persona se desarrolle y es donde se hace necesario la educación en valores. De esta manera lo especifica en su artículo Delgado a través de la opinión de Ortega, “cuando hablamos de educación necesariamente nos referimos a los valores, a algo valioso que queremos que se produzca en los educandos. De otro modo, no habría acto educativo” Delgado (DELGADO:2007. p.1-10)

Vivimos en una época en la que nuestras sociedades cada vez son más globalizadas, heterogéneas y complejas, donde se cuestionan las normas, los valores y las actitudes que están establecidas; se puede incluso llegar a deteriorar los vínculos sociales, lo que lleva a la necesidad de crear nuevos modelos de convivencia, garantizar la cohesión social y apostar por la práctica educativa de los Valores. Pero, ¿qué es educar en valores? Bajo la perspectiva de Hoyos y Martínez, (2004:13) consideran “Educar en valores es participar en un auténtico proceso de desarrollo y construcción personal una participación que en lenguaje educativo consiste en crear condiciones pedagógicas y sociales para dicha construcción que se lleve a cabo de una forma óptima”.

La educación en valores “es un instrumento que constituye los procesos de construcción y aprendizaje ético de los sujetos y a la trasmisión de una moral social, pero sobre todo es también una experiencia fundamental para desarrollar y fortalecer el sentido de la conciencia y responsabilidad social...” (USATEGUI, 2012. p.22)

Ante el hecho de educar en valores es el docente quien juega un papel fundamental, el cual debe ser capaz de ejercer como interlocutor ético y de referencia para esta tarea de educar en valores, es decir, dirigir al aprendiz a desarrollar su propia perspectiva ética conforme a su realidad social. Además de los recursos utilizados, estrategias y procedimientos para la enseñanza de la Educación en valores, también es importante contar como docente con una serie de condiciones para lograr dicho aprendizaje, como son el ambiente, la efectividad, el interés entre otras.

Por lo tanto para hacer posible la enseñanza-aprendizaje de valores es necesario contar con las siguientes competencias, valores y actitudes para poder adquirir dicho aprendizaje.

1. Forjar caracteres valiosos.

Estas son algunas de las actitudes necesarias por parte de los maestros y padres de familia para forjar un carácter valioso en nuestros alumnos e hijos durante su educación primaria.

2. Habilidad

Tener la capacidad para realizar determinadas tareas actividades o tareas, mostrando de esta manera la capacidad de formular preguntas, reconocer la ignorancia acerca de algunos y temas

3. Valor

Contar con la cualidad por la que una persona, objeto merece ser apreciada.

4. Espacio

Busquemos el momento adecuado para formar valores a nuestros alumnos creando al mismo tiempo un clima propicio, acogedor, de respeto por el otro de interés, la humildad, sencillez y confianza.

5. Tiempo

Tener el tiempo suficiente para poder atenderlos y estar pendiente de ellos. El aprendizaje de los valores durante la formación primaria exige tiempo y más tiempo.

Es de suma importancia mostrar siempre la presencia, cercanía, acompañamiento, dedicación ofreciéndole nuestra amistad al niño sin dejar de ser maestros o padres.

6. Actitud

Actitud para escuchar al niño, pues para él tiene mucha importancia que lo comprendan, que tengamos el interés por sus problemas vivenciales, observarlo cuando nos platica sobre sus problemas.

Debemos escuchar no solo palabras de nuestros interlocutores, sino también a él mismo buscando lo que hay detrás de lo que expresa. Mirar a los ojos del niño cuando ellos nos hablen.

Mantengamos una retroalimentación activa mediante gestos de aceptación (con movimientos de cabeza y expresiones faciales) sin perder el contacto visual.

7. Disposición.

Para establecer claramente nuestros objetivos y procuremos en lo posible tomar conciencia de nuestras intenciones dialógicas más ocultas.

8. Definición del problema.

Seamos cuidadosos con el uso de palabras. Expresiones como –siempre,, nunca, todos, ninguno, - estas constituyen una trampa en nuestra forma de plantear el diálogo. Aclaremos también nuestras expresiones: que lo que decimos resulte entendible para el niño. No emitamos mensajes con diferentes significados.

9. Modo.

Debemos por supuesto mantener la tolerancia, el diálogo con los niños, ofrecer alternativas, negociar con calma, actuar sin ceder a las palabras del momento. Si es necesario, respirar para no explotar, pensemos antes de decir palabras que posiblemente lo lamentemos. Evitar decir negativas como: otra vez dejó su libro tirado en el suelo, son unos flojos, mira que sucio está su lugar. Debemos por lo tanto guardar paciencia, saber esperar, recordemos que es difícil expresar algunos sentimientos profundos, posiblemente mañana las cosas vayan mejor, no es necesario dar todo por

terminado, no digamos nada funcionará, ya hice todo y nada me funciona. Por tanto, es mejor guardar la calma y esperar un cambio.

10. Respeto.

Todos somos seres humanos y por lo tanto merecemos respeto.

El respeto de la intimidad espacial de los niños. ¿Cómo perciben intuitivamente los más pequeños la noción de respeto? “se puede notar en actos tan sencillos como cuando se llama a la puerta y se pide permiso para entrar al cuarto. En tales gestos perciben el respeto a sus posesiones, su espacio y persona.

¿Cómo perciben los niños que no se les respeta? Cuando se les husmea en sus cuartos, cuando revisamos sus mochilas, cuando por alguna razón permanezco cerca de alguna conversación con algún amigo. Cuando más cerca esté de su privacidad, más desconfianza tendrá de nosotros y menos entenderá la palabra “respeto”.

Los niños necesitan privacidad, un espacio donde ellos sepan que pueden permanecer con seguridad, donde puedan reflexionar, donde ellos puedan jugar de la manera que más les agrade, un espacio donde puedan sentir la confianza de estar molestos o felices. Para los niños más pequeños, un tiempo de siesta. Si los niños están ocupados todo el tiempo (escuela, televisión, videojuegos etc.) no aprenderán a desarrollar su propia identidad. “Nada genera más desconfianza que poner en boca de los demás lo que nos fue confiado. También los niños sienten la divulgación del secreto que nos confiaron como una vulneración de la relación y de la confianza: los niños no son extraterrestres”.

11. Creatividad

El hecho de crear actividades relacionadas con su aprendizaje y en la actualidad le hemos dado un valor desmesurado a las cosas materiales que nos hemos olvidado de los verdaderos valores que nos llevan a la armonía con nosotros mismos y con los que nos rodean.

La justicia, la igualdad, la equidad, el respeto, la amistad, la responsabilidad, el compañerismo. Son valores que no se pueden palpar, pero sí podemos sentir y que nos dan más satisfacciones que cualquier valor económico o de otra especie. Cuando las relaciones se dan entre estos valores conducen al nacimiento en la conciencia de cada sujeto y que regula sus conductas necesarias para la vida social y cotidiana.

Sin embargo, la jerarquización de valores va a depender de tres momentos importantes:

1.- La persona, que es quien determina es lo que determina cuales son los valores más importantes según sus necesidades, aspiraciones, formación sus condiciones personales y sociales.

2.- un segundo elemento son las cualidades del valor que tiene que ver con la preferencia personal.

3.- el tercer elemento que influye es la situación en la que vive la persona, ya que es determinante en la postura y preferencia de su jerarquía de valores.

La jerarquía de valores determina el tipo de valor moral con el que cuenta cada individuo y en eso entran factores como la educación, las experiencias sociales, el proyecto de vida que tenga la persona, por esto, no podemos determinar teóricamente cuál es el valor de mayor importancia.

La escala de valores de cada persona será la que determine sus pensamientos y sus conductas”, es decir detrás de lo que el individuo es (en creencias y conductas) está su parámetro de valores.

Los valores son la convicción razonada de que algo es bueno o malo. Los valores reflejan la personalidad del ser humano y son la expresión del tono moral, cultural, afectivo y social de la familia, la escuela, las instituciones y la sociedad. Por lo tanto, es importante conocer más a fondo como determina nuestra escala de valores estos factores.

Un individuo que tiene bien claro los valores, sus ideales, criterios, objetivos es más fácil que tenga una vida equilibrada, que se acepte y que acepte a los demás.

CAPÍTULO 3

MARCO CONCEPTUAL DE LA FORMACIÓN DE VALORES

3.1 Conceptualización de “valores”

Una educación centrada en valores es una educación centrada en el hombre, pues el hombre está, por un mismo ser, llamado a la realización de valores.

¿Cuál es la causa de la frecuente confusión de valores y, por ello, de tantas formas de conductas inadecuadas y de vidas no satisfactorias como existen en nuestra sociedad? Raths y sus colaboradores coinciden con Rogers en este punto y responden que la causa es la distorsión en el proceso de valoración que se produce como efecto del tipo de relación que se da entre los adultos y las personas en crecimiento, especialmente los niños (Rogers, 1978. Cap.12).

De acuerdo con Pedro Ortega Ruiz y Ramón Mínguez Vallejos (1996) en su libro “los valores en la educación”: El término valor tiene su etimología en el verbo latino *valere*, que significa estar sano y fuerte; a partir de esta noción de fuerza, la significación se amplió de la esfera orgánica y física a los ámbitos psicológico, ético, social, económico, artístico, etc. Los valores son estudiados por la axiología (del griego *axios* = valor), que constituye la teoría filosófica que conceptualiza las nociones de lo valioso, en diversos campos.

Schmil (2007) en su libro titulado “disciplina inteligente”, define el valor “como referencias fundamentales, profundamente arraigadas, que te sirven para jerarquizar tu vida, tomar decisiones, y evaluar tu propia conducta y la de los demás en diversos grados de aceptación o rechazo”.

Los valores involucran razonamientos, pero también sentimientos y nos ayudan a establecer nuestras prioridades (jerarquizar), a tomar decisiones (elegir), a juzgar dichas decisiones (evaluar) y a tomar las medidas necesarias en base a los resultados

de dichas evaluaciones (reforzar y corregir). De manera más simple los valores establecen los siguientes puntos:

- a) Jerarquizar
- b) Elegir
- c) Evaluar
- d) Reforzar/corregir

Los valores son fundamentales para educar exitosamente desde la perspectiva formativa. Los valores son referencias fundamentales de las que se deriva todo un sistema de creencias, ideas, pensamientos y actitudes, que desembocan en las emociones que determinan las conductas.

Por ello los valores son principios que nos permiten orientar nuestro comportamiento en función de realizarnos como personas. Son creencias fundamentales que nos ayudan a preferir, apreciar y elegir unas cosas en lugar de otras. También son fuente de satisfacción y plenitud humana.

De igual forma, nos proporcionan una pauta para formular metas y propósitos, personales o colectivos. Reflejan nuestros intereses, sentimientos y convicciones más importantes que nos permiten tomar el camino de nuestra vida.

Los valores se refieren a necesidades humanas y representan ideales, sueños y aspiraciones, con una importancia independiente de las circunstancias en las cuales nos desenvolvemos.

3.2 Características de los valores

Los valores tienen diversas características, entre las cuales se pueden nombrar:

1. Durabilidad: Existen valores con diversos períodos de duración, siendo unos más permanentes que otros. Estos se van reflejando a medida que las personas atraviesan su vida.
2. Flexibilidad: Los valores humanos pueden cambiar según las experiencias y necesidades de cada individuo.

3. Integralidad: cada valor es una abstracción íntegra en sí mismo, no es divisible.
4. Polaridad: Los valores tienen polaridades, tanto negativas como positivas, es decir, que cada valor tiene su contravalor.
5. Satisfacción: Las personas que practican los valores sienten satisfacción, una de las razones por las que los demás también empiezan a practicarlos.
6. Jerarquía: Existen valores con mayor jerarquía que otros (dignidad y libertad), siendo unos superiores y otros inferiores (los relacionados con las necesidades básicas o vitales). Las jerarquías de valores no son rígidas, ni predeterminadas; se van construyendo progresivamente a lo largo de la vida de cada persona.
7. Trascendencia: Los valores trascienden el plano concreto: dan sentido y significado a la vida humana y a la sociedad.
8. Dinamismo: Los valores se transforman con las épocas.
9. Aplicabilidad: Los valores se aplican en las diversas situaciones de la vida: entrañan acciones prácticas que reflejan los principios valorativos de la persona.
10. Complejidad: Los valores obedecen a causas diversas, requieren complicados juicios y decisiones.

¿Cuál es la importancia de los valores?

Los valores son de gran importancia para la humanidad, puesto que son los que rigen los comportamientos de los individuos y sus aspiraciones; todo ello con el fin u objetivo de lograr desarrollar y orientar las conductas tanto de ellos como de las sociedades.

Son necesarios ya que son los pilares de la sociedad, de tal forma que permiten la convivencia entre las personas. Sin embargo, su forma jerárquica permite establecer cuáles son los primordiales y aquellos que están en segundo lugar.

Por esa razón inculcar los valores en las personas es tan importante, ya sea en el hogar, escuela y los grupos sociales donde pertenezcan. Sobre todo, con los niños,

para quienes resulta fundamental que crezcan entendiendo qué son, cómo funcionan y la importancia descrita anteriormente; de esa manera se logrará formarlos y fortalecerles con los conocimientos necesarios para que sea una sociedad en la cual actúen con base a ellos.

Los docentes consideran importante rescatar y enseñar los valores al alumnado, mediante la búsqueda de estrategias para la práctica de los valores en la vida de los alumnos y alumnas, porque es importante considerar que si los valores se han estado perdiendo por la falta de actitud que tienen los alumnos y alumnas, necesariamente se manifiesta la búsqueda de cómo reencontrarlos, por el hecho de no tener un proyecto de vida.

Es fundamental incorporar los valores en el alumno, pues esto permitirá que logren encontrar el sentido a la vida; los valores propician el desarrollo del interés en las personas y las motivan para lograr la superación personal y familiar. Son parte fundamental para desarrollar un proyecto de vida con confianza.

Los docentes concuerdan con uno de los valores más importantes “la educación”; por lo que a partir de éste, se van derivando el resto de los valores, es conveniente rescatarlo para poder formar niños y niñas con conocimientos integrales e interdependientes capaces de aplicarlo a su vida cotidiana y poder desarrollarse como individuos en una sociedad que se mueve mediante sus relaciones entre sus miembros.

3.3 El trabajo conjunto, maestro-alumno en la vivencia de los valores

El aula es, sin duda alguna el medio fundamental donde el docente despliega sus recursos personales y didácticos para cumplir con su labor, que tiene como eje medular la relación con el alumno. Y como toda relación humana, posee unas características implícitas y explícitas que le imprimen un sello y dinámica particular. No obstante, la relación profesor-alumno en el aula presenta algunas configuraciones que la hacen especialmente diferente de cualquier otra interpersonal. La relación entre el profesor y el alumnos es un proceso de acompañamiento, que brinda elementos para

que el alumno aprenda a desempeñarse en la vida, este es uno de los deberes más importantes del ser humano, pero sin lugar a dudas la labor de los padres de familia y maestros también es de suma importancia en el proceso educativo, porque son ellos quienes dan firmeza y ayudan a que los niños y jóvenes tomen conciencia de la responsabilidad personal que tienen en su propio proceso de aprendizaje, desarrollando sus capacidades para que sepan dar razón del porqué y el para qué se educan. La educación abarca todos los aspectos de la vida de las personas, contribuir en la educación de los otros es ayudar a cultivar en ellos las semillas del trabajo, la responsabilidad y el sentido común.

Es educar en las diferencias, tomar conciencia de que somos parte de una sociedad la cual debemos mantener una relación recíproca de ayuda y cooperación, entender la sociedad como el respeto a la diferencia y al pluralismo. Todos somos distintos, y esta individualidad es una gran riqueza.

Los acontecimientos normales de la vida colegial proporcionan excelentes ocasiones para reflexionar, discutir en grupo y diferenciar los valores de los antivalores. El docente debe aprovechar la ocasión que se le presenta para generar discusión, para ello debe estar bien entrenado y para someterse al ejercicio de no temer a las consecuencias. Contribuir con la educación en valores.

La tarea del fomento de los valores también exige, en los maestros y en las entidades coherencia y credibilidad. La coherencia entre lo que se dice y lo que se hace, entre el modelo y la organización, hace creíble los valores que “mostramos”

Ahora mencionaremos algunas actitudes necesarias en la escuela, porque para que una escuela tenga categoría de centro educativo, debe de poner en práctica actitudes que comprometen tanto a maestros como alumnos.

Empezaremos hablando de la aceptación. Esta debe de existir tanto en el alumno como en el maestro, si no estaremos perdiendo el tiempo. El rechazo que recibe el docente o el alumno se proyecta con frecuencia hacia la asignatura que se imparte y el aprendizaje se hace más dificultoso. La aceptación no se debe mendigar, hay que merecerla y ganarla a pulso.

La comprensión. El maestro debe de intentar comprender a cada uno de sus alumnos y aceptar que tengan mentalidad y gustos diferentes que los suyos, para esto debe de existir la empatía. Aceptar opiniones diferentes a la suya. Comprender al alumno significa aceptar sus sentimientos, darse cuenta de sus necesidades, prestarles atención, procurar una amistad y confianza, comprender es tomar en serio sus problemas, no pedirles que sean hombres o mujeres cuando en realidad son niños. La comprensión obliga igualmente a los alumnos intentar comprender al maestro.

La comunicación. En la escuela y en el aula debe de haber un ambiente que favorezca la comunicación. La comunicación se pone en práctica con el diálogo. La carencia de comunicación le da a una escuela un aspecto de fragilidad, que en ocasiones producen tensiones nada agradables, por lo tanto, existe la tolerancia, pero no el afecto.

La estima. El fijar el ideal, en que los alumnos crezcan y se perfeccionen, eliminar el egoísmo pensando más en los alumnos que en sí mismos. El que estima a sus alumnos entregándose en su labor de maestro notará una actitud de acercamiento en los alumnos más rebeldes, duros y cerrados al diálogo.

El diálogo. La escuela es el mejor lugar para promover y poner en práctica el diálogo, claro está después de la familia. Pero qué pasa si en la familia no existiera el diálogo, entonces ahí entra la función del maestro. Por esa misma razón no es posible que en una escuela exista la ausencia del diálogo y predomine el monólogo del maestro; limitándose el alumno a escuchar. Al no existir el diálogo por parte del maestro, favorecerá a la pasividad, el distanciamiento, la represión o la rebeldía del alumno.

El diálogo entre maestros y alumnos permite una relación directa y enriquecedora, por lo tanto, dialogar con el alumno es considerarlo una persona y eso lo hace sentir bien. Con el diálogo se logra la educación.

Ahora bien ¿qué se entiende por problemas de comportamiento en el contexto escolar? Son problemas de comportamiento, las actividades y hechos contrarios a las normas de convivencia que impiden en mayor o menor grado de existencia del orden

y del clima adecuado para que en el centro escolar se pueda laborar por el alcance de los objetivos que le incumben.

Esta situación nos permite centrar adecuadamente las actitudes y los hechos que de otra manera aparecería como situaciones “pre-delictivas” (o incluso delictivas en algunos casos) y a los que en general nos referimos como “mal comportamiento”. No se trata que el comportamiento sea adecuado o inadecuado, a lo que se considera necesario para que los miembros de la comunidad escolar puedan ejercer libremente los derechos que en ellas tienen.

El control y manejo de la disciplina escolar es uno de esos aspectos que más ocupan y preocupan al maestro en el desempeño de su labor ya que además de su función didáctica debe promover en los niños valores personales y sociales, así como conductas productivas encaminadas al logro del autodominio, autoestima y autorrealización.

Desobediencia, agresividad, rebeldía, incumplimiento de normas, rebasar los límites permitidos y otras conductas que pueden observarse en los niños, en el salón de clases, son situaciones que le plantean al maestro un reto para resolverlas y que nos llevan a reflexionar más sobre la disciplina como parte de los procesos de enseñanza-aprendizaje y a considerarla como un recurso pedagógico básico en el desarrollo del niño.

Utilizar la disciplina como un recurso para el aprendizaje, le permite al maestro hacer uso racional y eficaz del poder y la autoridad que implícitamente le da la función que desempeña para motivar y promover en los niños comportamientos que desarrollen plenamente sus capacidades.

Sin embargo, es necesario señalar que la disciplina escolar, como un recurso pedagógico no sólo considera al maestro frente al grupo, sino que involucra también al personal directivo y técnico para que de manera conjunta y cooperativa participen todos en la construcción de los más altos ideales educativos.

Los problemas disciplinarios se suelen desarrollar en el aula a partir de la frustración de una o más de las necesidades fundamentales del niño. El niño que

responde a estas frustraciones mediante la agresión externa, perturba la clase, molesta al maestro y hasta el director, se convierte en un caso disciplinado. Podría decirse que este es el caso de Abel y Enrique.

Las causas de la mala conducta, en lo que concierne a las condiciones del aula, no son difíciles de identificar. Todo niño necesita triunfar. Si las tareas escolares que se le ponen, le resultan demasiadas difíciles, se siente frustrado, lo llega a fastidiar al maestro, a romper su libro o su silla, arrojar objetos a sus compañeros, etc. Si se ajusta el contenido de estudio a las actitudes de los niños, se resolverán muchos problemas disciplinarios.

Silvia Schmelkes nos da unos consejos de cómo mejorar el aprendizaje de nuestros alumnos y esto depende de los cambios que nosotros hagamos en nuestro proceso de enseñanza (Schmelkes 2013).

Por lo tanto, la escuela debe fomentar un clima de respeto, afecto y estímulo que propicie el crecimiento humano de todos los alumnos y convertirse en una verdadera comunidad basada en la convivencia armónica. La responsabilidad de educar en valores no es exclusiva de los maestros o de la asignatura de formación cívica y ética, es compromiso de todos como sociedad (Schmelkes, 2013. p.37).

Durkheim sostiene "...para que haya educación, es necesario que estén en presencia una generación de adultos y una generación de jóvenes, y una acción ejercida por los primeros sobre los segundos" (Durkheim, 1990. p.65). Sin embargo, se dan casos en que esta sentencia queda superada, los alumnos aprenden más cuanto más participan en las clases. La duda es una de las fuentes más importantes del aprendizaje. Las respuestas a las dudas de algunos alumnos los pueden tener otros alumnos que al formularlas podrían afianzar sus conocimientos. Las propuestas de los mismos alumnos también son fuentes interesantes de experiencias de aprendizaje que quizá a nosotros no se nos ocurrían. Es importante fomentar y favorecer la participación de nuestros alumnos.

Los alumnos aprenden más cuando ellos mismos tienen la oportunidad de descubrir el conocimiento. El descubrimiento de conocimientos nuevos puede darse

cuando los alumnos tienen oportunidades para intentar resolver problemas a su manera, cuando los alumnos pueden discutir entre ellos mismos cómo resolver un cuestionario. Entre más hagan los alumnos por su cuenta, más aprenderán.

Los alumnos aprenden más cuando tienen oportunidades de pensar lo que han aprendido. Sirve también las reuniones al final de la semana en las que, entre todos revisan lo aprendido, platican sobre sus dificultades y plantean sus inquietudes.

Al conocimiento se puede acceder de múltiples maneras. Entre más diversifiquemos las formas de razonar, más garantías tendremos de que se logre el aprendizaje, como por ejemplo discutiendo, dibujando, escribiendo, leyendo otros textos, jugando, experimentado, investigando, etc.

Los alumnos aprenden más cuando logran confianza en ellos mismos. Para esto, los docentes tenemos que estar atentos a reforzar sus virtudes y a celebrar sus avances. De la misma manera evitar señalarlos, burlarnos de ellos y mucho menos regañarlos públicamente. Todos los niños tienen errores, pero los errores son fuente de crecimiento si los llevamos a reflexionar de su por qué, y no deben ser motivo de reproches ni de señalamientos que lastimen la imagen que el niño tiene de sí mismo y que los demás construyen respecto a él.

Los contenidos que normalmente están presentes en todos los grados, asociados a situaciones posibles en la vida escolar son: el trabajo en equipo, asambleas del grupo escolar, solución de conflictos, etc.

Otro aspecto importante es la educación cívica en el conocimiento y la comprensión de los derechos y deberes.

En éste trabajo se presentan los contenidos referentes a las normas que regulan la vida social, los derechos y obligaciones de los mexicanos. Este aspecto tiene como propósito el que el alumno conozca y comprenda los derechos que tiene como mexicano y como ser humano. Así mismo, debe de comprender que al ejercer sus derechos adquiere compromisos y obligaciones con los demás, base de las relaciones sociales y de la permanencia de la sociedad.

Los contenidos que estudian este aspecto son dos: el derecho individual y los derechos sociales.

Los derechos sociales son los que se refieren a la educación, a la salud, a un buen salario, a la vivienda, etc.

De igual manera otro aspecto importante es el conocimiento de las instituciones y de los rasgos principales que caracterizan la organización política de México, desde el municipio hasta la Federación, por lo que completa el aspecto anterior, pues trata de las características y funciones de las instituciones encargadas de promover y garantizar el cumplimiento de los derechos de los mexicanos y de las normas jurídicas.

Por último, el fortalecimiento de la identidad nacional pretende que el alumno se reconozca como parte de una comunidad nacional caracterizada por la pluralidad de pensamiento, la diversidad regional, cultural, pero al mismo tiempo comparte rasgos y valores comunes que la defienden.

DEJAD QUE OS ENSEÑEN

“A los adultos, quería decirles lo siguiente:

Hablad con los niños

y no simplemente a los niños.

Escuchad lo que tienen que decir.

Respetad su derecho a ser escuchados.

Haced para ellos un espacio de justicia

En nuestro pueblo mundial.

Ayudadlos a ser ellos mismos

En nuestra gran familia.

Y por encima de todo,

dejad que os enseñen

lo que quizás vosotros ya hayáis olvidado:

la comprensión, la tolerancia,

la amistad, la paz, la fraternidad

y, ante todo, el amor.”

KENNETH KAUNDA

3.4 La teoría de Lawrence Kohlberg

Kohlberg creador de la teoría del desarrollo moral, fue un psicólogo estadounidense nacido en 1927 en la segunda mitad del siglo XX, desde la ciudad de Harvard, se dedicó en gran parte a indagar en el modo en el que las personas razonan en problemas de tipo moral. Es decir que en vez de preocuparse por estudiar lo apropiado o inapropiado de las acciones, tal como sí hicieron filósofos como Sócrates, estudió las normas y reglas que podían observarse en el pensamiento humano en lo relativo a la moral.

Sus investigaciones tuvieron como fruto La teoría del desarrollo moral de Kohlberg, muy influenciada por la teoría de las cuatro fases de desarrollo cognitivo de Jean Piaget. Al igual que Piaget, Lawrence Kohlberg creía que en la evolución de los modos típicos de razonamiento moral hay dos etapas cualitativamente distintas entre sí, y que la curiosidad por aprender es uno de los principales motores del desarrollo mental a lo largo de las distintas fases de la vida.

Además, tanto en la teoría de Kohlberg como en la teoría de Piaget hay una idea básica: el desarrollo del modo de pensar va de unos procesos mentales muy centrados en lo concreto y lo directamente observable hasta lo abstracto y más general.

Para Piaget, esto significaba que en nuestra primera infancia tendemos a pensar solo en aquello que podemos percibir directamente en tiempo real, y que poco a poco vamos aprendiendo a razonar sobre elementos abstractos que no podemos experimentar en primera persona.

En el caso de Lawrence Kohlberg, significa que el grupo de personas a los que podemos llegar a desear el bien se va haciendo cada vez más grande hasta el punto de incluir a quienes no hemos visto ni conocemos. El círculo ético cada vez se va haciendo más extenso e inclusivo, aunque lo que importa no es tanto la expansión

gradual de éste, sino los cambios cualitativos que se producen en el desarrollo moral de una persona a medida que va evolucionando. De hecho, la teoría del desarrollo moral de Kohlberg se basa en 6 niveles.

3.5 Los tres niveles del desarrollo moral

Las categorías que Kohlberg utilizó para señalar el nivel de desarrollo moral son una manera de expresar las diferencias sustanciales que se dan en el modo de razonar de alguien a medida que va creciendo y aprendiendo.

Estas 6 etapas se engloban en tres categorías más amplias: la fase preconvencional, la convencional y la post-convencional.

1. Nivel pre-convencional

En la primera fase del desarrollo moral, que según Kohlberg suele durar hasta los 9 años, la persona juzga los acontecimientos según el modo en el que estos la afecten a ella. Los actos son “buenos” o “malos” para el niño, se basa en sus consecuencias materiales o las recompensas o castigos que les reportan.

a) Primera etapa: orientación a la obediencia y el castigo.

En la primera etapa, el individuo solo piensa en las consecuencias inmediatas de sus acciones, evitando las experiencias desagradables vinculadas al castigo y buscando la satisfacción de las propias necesidades.

Por ejemplo, en esta fase se tiende a considerar que las víctimas inocentes de un suceso son culpables, por haber sufrido un “castigo”, mientras que las que perjudican a los demás sin ser castigadas no obran mal. Se trata de un estilo de razonamiento extremadamente egocéntrico en la que el bien y el mal tienen que ver con lo que experimenta cada individuo por separado.

b) Segunda etapa: orientación al interés propio.

En la segunda etapa se empieza a pensar más allá del individuo pero el egocentrismo sigue presente.

Si en la fase anterior no se puede concebir que exista un dilema moral en sí porque solo existe un punto de vista, en este empieza a reconocerse la existencia de choques de intereses.

Ante este problema, las personas que se encuentran en esta fase optan por el relativismo o el individualismo, al no identificarse con valores colectivos: cada uno define lo suyo y obra en consecuencia. Se cree que, si se establecen acuerdos, estos deben ser respetados para no crear un contexto de inseguridad que perjudique a los individuos.

2. Nivel convencional.

La fase convencional suele ser la que define el pensamiento de los adolescentes y de muchos adultos. En ella se tiene en cuenta la existencia tanto de una serie de intereses individuales, como de una serie de convenciones sociales acerca de lo que es bueno y lo que es malo que ayuda a crear un “paraguas” ético colectivo.

c) Tercera etapa: expectativas, relaciones y conformidad interpersonal

Esta etapa consiste en ponerse en el lugar de otro: es el punto de vista del individuo en relación con otros individuos. Se destacan los sentimientos, acuerdos y expectativas compartidas, pero no se llega aún a una generalización del sistema.

Lo justo es vivir de acuerdo con lo que las personas cercanas a uno mismo esperan. Esto significa aceptar el papel del buen hijo, amigo, hermano, etc. Ser bueno significa tener buenos motivos y preocuparse por los demás, también significa mantener relaciones mutuas de confianza, lealtad, respeto y gratitud. La razón para hacer lo justo es la necesidad que se siente de ser una buena persona ante sí mismo y ante los demás. Preocuparse por los demás y la consideración de que, si uno se pone en el lugar del otro quisiera que los demás se portaran bien.

Las acciones buenas y malas están definidas por motivos que hay detrás de ellos y el todo en el que estas decisiones encajan en una serie de valores morales compartidos. La atención no se fija en lo bien o mal que puedan sonar ciertas propuestas, sino por los objetivos que hay detrás de ellas.

d) Cuarta etapa: sistema social y conciencia.

En esta etapa de desarrollo moral. Lo bueno y lo malo emana de una serie de normas que se perciben como algo separado de los individuos. A diferencia de la etapa tres, en esta etapa el individuo se preocupa más ampliamente en la sociedad como un todo. Ahora el énfasis está en obedecer las leyes, respetar a la autoridad y realizar los deberes de cada quien para mantener el orden social.

No cabe la posibilidad de actuar más allá de estas reglas, y la separación entre lo bueno y lo malo es tan definida como concretas sean las normas. Si en la etapa anterior el interés está puesto más bien en aquellas personas que se conocen y que pueden mostrar aprobación o rechazo por lo que hace uno, aquí el círculo ético es más amplio y engloba a todas aquellas personas sujetas a la ley,

3. Fase post-convencional

Las personas que se encuentran en esta fase tienen como referencia principios morales propios que, a pesar de no tener por qué coincidir con las normas establecidas, se apoyan tanto en valores colectivos como en libertades individuales, no es exclusivamente en el propio interés.

e) Quinta etapa: orientación hacia el contrato social

La manera de razonamiento moral propia de esta etapa surge de una reflexión acerca de si las leyes y las normas son acertadas o no, es decir, si dan forma a una buena sociedad.

Se piensa en el modo en el que la sociedad puede afectar a la calidad de vida de las personas, y se piensa también en el modo en el que las personas pueden cambiar las normas y las leyes cuando estas son disfuncionales.

Es decir, que existe una visión muy global de los dilemas morales, al irse más allá de las reglas existentes y adoptar una posición teórica distanciada. El hecho de plantearse, por ejemplo, que la esclavitud fue legal pero ilegítima y que a pesar de eso existía como si fuese algo totalmente normal entraría dentro de esta etapa del desarrollo moral.

f) Sexta etapa: orientación hacia los principios éticos universales

El razonamiento moral que caracteriza a esta fase es muy abstracto, y se basa en la creación de principios morales universales que son diferentes a las leyes en sí misma. Por ejemplo, se considera que cuando una ley es injusta, cambiarla debe ser una prioridad. Además, las decisiones no emanan de suposiciones acerca del contexto, sino de consideraciones categóricas basadas en los principios morales universales.

Lawrence Kohlberg comparte con Piaget la creencia en creer que la moral se desarrolla en cada individuo pasando por una serie de fases o etapas, estas etapas son las mismas para todos los seres humanos y se dan en el mismo orden, creando estructuras que permitirán el paso a etapas posteriores.

Kohlberg se interesó en los trabajos que Jean Piaget realizó en las escuelas de Ginebra y Neuchatel, con el objetivo de investigar acerca del criterio moral en los niños; con base en los resultados expuestos, decidió profundizar en el estadio de la moral y desarrolló su teoría acerca de los niveles de pensamiento moral.

Para ello, desarrolló una serie de historias con dilema de carácter moral, adecuadas para niños mayores, las cuales fueron aplicadas a niños de entre 10 y 16 años, llevando a cabo un sistema de puntuación para evaluar las respuestas.

Los resultados obtenidos en estas investigaciones le proporcionaron elementos de análisis para sustentar las seis etapas de razonamiento o pensamiento moral por las que atravesaba el ser humano.

Para Kohlberg, el desarrollo del juicio moral se da por grados o estadios: tres niveles y seis etapas, lo que significa que se realiza una evolución progresiva en las estructuras internas, al interactuar con las experiencias nuevas, según cierta secuencia que es invariable, aunque también pueden influir otros tipos de factores (sociales, culturales, etc.), que pueden apresurar o retardar el desarrollo de la persona.

Por la convicción ante sus hallazgos, Kohlberg no coincidía con los enfoques tradicionales de la enseñanza de los valores, como el enfoque al que denomina saco de virtudes y en el que los adultos seleccionan los valores o virtudes y se definen los

objetivos educacionales, con base en la enumeración de las cualidades que se desean inculcar en los niños. Algunos investigadores se han apoyado en las características del trabajo de Kohlberg para llevar a cabo investigaciones similares, por lo general se ha aceptado esta teoría como base para la puesta en práctica de técnica para la educación moral. Entre las investigaciones que han corroborado las hipótesis de Kohlberg están Richard Hersh, Diana Paolitto y Joseph Reimer, (1979), formularon diversos procedimientos de instrucción moral basados también en los planteamientos de Piaget; dichos procedimientos se basan en la discusión en clases.

Se mencionan las siguientes:

1. Reconocer que los niños pequeños responderán de manera diferente que los mayores a los conflictos morales.
2. Asumir la perspectiva del estudiante y estimularlo para que adopte perspectivas.
3. Utilizar variedad de dilemas morales, reales e hipotéticos, en las oportunidades diarias en clase, para destacar la conciencia moral. Desarrollar la educación moral como parte integral del plan de estudios.
4. Crear un ambiente que propicie la discusión abierta en clase.
5. Precisar el aspecto moral será motivo de discusión. (ver anexo 1)
6. Complicar las circunstancias que se están analizando, el agregar dificultades al dilema original.
7. Utilizar ejemplos personales y naturales, de los que tengan antecedentes en los medios: prensa, televisión, etc.

3.6 Teoría de Jean Piaget

“Toda moral consiste en un sistema de reglas y la esencia de cualquier moralidad hay que buscarla en el respeto que el individuo adquiere hacia estas reglas” (Piaget, 1932, p.9).

Piaget parte de un concepto de lo moral como moral del deber ser, que se expresa en reglas. Aunque la moral del deber ser es de la filosofía Kantiana, Piaget restringe su sentido al considerarla un conjunto de reglas. Esta moral correspondería

en concepto de la presente autora, a la moral de la etapa cuatro de Kohlberg. Esta definición de la moralidad no la mantiene Piaget al final de su libro (Piaget, 1932), pues tal como él lo dice, la moral más elaborada es, según él, la del bien y no la del deber.

Aunque para conocer la moralidad del niño habría que averiguar qué reglas morales tiene. Piaget no lo hace directamente ya que las respuestas a las reglas morales pueden estar contaminadas por las preinscripciones recibidas. Más bien, averigua qué noción tiene el niño de la regla en un aspecto como en el del juego de bolas o canicas, y ya en el campo moral, cómo se aplica ciertas reglas para juzgar hechos referentes a no decir mentiras o a la distribución de premios o castigos.

Aparte de la noción que tiene el niño sobre las normas morales, hay otros dos aspectos en su razonamiento, para los cuales Piaget (1932) delinea una clara secuencia. Estos son:

1. La forma en que intervienen en el juicio del niño las consideraciones de intención y responsabilidad en el hecho moral.
2. La noción de justicia.
3. Piaget concluye en su teoría que existen 2 etapas evolutivas en el desarrollo de los juicios morales
 - I. Moral Heteronomía (moral de coacción): es la propia del niño que necesita que los demás den las normas. Piaget habla del “realismo moral” propio de los niños, para lo que las normas y deberes son prácticamente algo objetivo, que existen por sí mismo e independientemente de la conciencia del individuo. Para el niño las normas y valores se imponen como algo realmente existente: es la heteronomía del deber; hay que cumplir las normas porque lo manda la autoridad, sin que quepa una discusión al respecto. Las reglas existentes son un modo absoluto, sin matices o interpretaciones posibles.
 - II. Moral autonomía (moral de reciprocidad): gracias a la cooperación del adulto el niño comienza a darse cuenta de que las normas son flexibles y que siempre pueden estar sujetas a interpretación. El orden moral se descubre, no como algo objetivo y absoluto, sino muy al contrario, como algo sobre lo que el propio individuo puede reflexionar y que puede ser incluso objeto de

crítica. En consecuencia, la acción moral no debe ajustar siempre a las normas, sino que conviene buscar criterios propios de acción. (ver nexos 1)

La teoría Piagetiana dice que en el ser humano existe la tendencia natural a acentuar su autonomía, si las condiciones son óptimas para su desenvolvimiento; y el desarrollo de la autonomía indica capacidad de pensar por sí mismo, elegir y tomar decisiones.

Por ello es que, si la educación tiene como objetivo la autonomía, se estará educando a un individuo en los valores, debido a que los niños construyen valores y conocimientos conjuntamente si se atiende a su individualidad y sobre todo si se le respeta. En la escuela, por tanto, es obvia la opción entre una educación para obtener conductas y actitudes por convicción personal y autonomía, y la obtención de éstas por la obediencia, la sumisión y el conformismo.

Piaget (1932) no planteaba del todo la inexistencia de sanciones para la formación en la autonomía, sino que distinguía entre sanciones por reciprocidad y por castigo. En la primera, el propósito es orientar o motivar al niño para que se construya reglas de conducta con el análisis e integración de distintos puntos de vistas.

Estadio egocéntrico: inteligencia intuitiva, representación preoperatoria.
Segunda infancia (4-6 años)

Los niños juegan solos, sin preocuparse por encontrar compañeros de juego, o con otros niños, pero sin intentar dominar sobre ellos ni uniformizar las distintas formas lúdicas. Incluso cuando juegan juntos, cada uno lo hace para sí (todos pueden ganar a la vez) y sin preocuparse por la codificación de las reglas. Además de las pocas conversaciones reales durante las cuales se intercambian realmente opiniones u órdenes, se observan pseudoconversaciones (monólogos colectivos), durante las cuales los niños hablan sólo para sí mismos, aunque sientan la necesidad de tener un interlocutor que les sirva de estimulante.

Cada uno se sabe en comunión con el grupo, porque se dirige interiormente al adulto que lo sabe y lo comprende todo, pero también cada cual se ocupa sólo de sí

mismo. El niño tiene la impresión de someterse a una ley sagrada e inmutable dado por los mayores, sus propios padres. El egocentrismo infantil, pre social, ya unido a la obligación impuesta por los adultos, lo que implica un elemento de respeto unilateral a la autoridad y al prestigio, ajenas a su conciencia.

A los cinco años.

- a) La autoridad moral adulta, por encima de la justicia.
- b) Justicia inmanente: tres de cada cuatro niños creen hasta que lo diga un adulto.
- c) Justicia adulta: es exactamente lo que se conforma a las consignas impuestas por la autoridad adulta, aunque el niño considere injustos algunos modos de ser tratado; cuando el adulto no respeta él mismo las reglas que ha trazado para el niño (castigar una falta no cometida, prohibir algo que antes había permitido, etc.). Pero si el adulto se ciñe a sus propias reglas, todo lo que se prescribe se considera justo.

Incluso en las relaciones entre niños, la autoridad de los mayores es más importante que la igualdad. Lo justo se confunde con lo impuesto por la ley, y la ley es totalmente heterónoma e impuesta por el adulto. Ejemplo:

- a) ¿Los niños tienen el mismo derecho que las personas mayores?
- b) Los pequeños no tienen tanta prisa como los mayores, los mayores tienen muchas cosas que hacer y llevan prisa, yo quiero ser mayor para poder mandar.

Durante los primeros años, el niño debe admitir la existencia de sanciones automáticas que emanan de las cosas en sí misma. Pedimos al niño que compare dos mentiras: contar a su mamá que ha tenido buena calificación en el colegio cuando no le han preguntado su lección o contar a su mamá que un perro que le ha asustado es tan grande como una vaca: ¿cuál de ellas es peor? La primera es menos fea porque a veces ocurre que a uno le ponen buena calificación y sobre todo, porque la mamá quizá se deje convencer por la verosimilitud de la mentira; la segunda, en cambio, es más fea y merece moral, el que surge independientemente de la intención del sujeto.

↳ Seudomentiras.

Hasta los siete u ocho años, el niño, en virtud de su egocentrismo intelectual inconsciente, se ve llevado espontáneamente a alterar, transformar y deformar la verdad en función de sus deseos y fantasías, y a ignorar el valor de la veracidad. Sin mentir por mentir, es decir, sin buscar el engaño, sin siquiera tener una conciencia clara de él, altera la realidad en función de sus deseos y su fabulación.

Para el niño una proposición tiene menos valor de afirmación que valor de deseo; sus narraciones, testimonios y explicaciones deben ser considerados como expresión de sus sentimientos más que como creencias susceptibles de verdad o falsedad: es la seudomentira. La regla de no mentir impuesta por el adulto le parece sagrada, aunque en realidad no corresponda a una necesidad auténtica e interior de su espíritu.

Mentir a los amigos no es feo, pero sí a los mayores, ya que éstos son quienes los prohíben. Pregunta ¿es lo mismo decir mentiras a los mayores que a los niños?, los pequeños responden que es peor a los mayores, porque saben que no es verdad, y a los niños está permitido porque son más pequeños.

Estadio de cooperación: operaciones intelectuales concretas. Aparición de la lógica, de los sentimientos morales y sociales de cooperación (6/7 a 10/11). Los niños de seis siguen siendo desvalidos, a pesar de que se encuentran en la tercera infancia (todavía en su escalón más bajo).

Conforme son más pequeños necesitan más tiempo real de dedicación, no sólo de calidad, porque sus pequeñas necesidades que para ellos son grandes, se presentan a cada momento del día. El drama del muñeco que no quiso comer es para el niño un drama real, y por eso el saber que alguien está ahí, al otro lado de sus dramas, desdramatiza.

Los miedos surgen por una brusca irrupción del trueno, del ratón, del “coco”, etc, a esto se le condicionamiento; o posiblemente porque la madre le teme al ratón o al trueno e inconscientemente contagia a su hijo. Puede ser acaso por inducción dejándolos en un cuarto oscuro o diciéndoles que va a venir el lobo. Por ello no

debemos de fomentar en nuestros hijos el miedo, la inseguridad, ni condicionarlos y mucho menos ignorar. Es importante no obligarlos a realizar acciones que posiblemente alimenten la inseguridad, ansiedad o quizás ridiculizarlos en público, haciéndolos sentir menos importantes.

1. Condicionamiento (brusca irrupción del trueno, del ratón, etc.)
2. Imitación (la madre que teme al trueno o al ratón contagia inconscientemente su estado de ánimo a su hijo)
3. Inducción (te voy a encerrar a oscuras, vas a hacerte daño, va a venir el lobo)
4. Tratamiento
5. Nunca fomentar miedos o fomentar los existentes.
6. Nunca coaccionar: si no vienes, llamo al coco.
7. Nunca ignorar los miedos del niño.
8. Nunca obligar a ponerse en contacto directo e inmediato con la situación temida; esto aumenta la ansiedad, sobre todo si se carece de preparación técnica.
9. Nunca ridiculizar.

CAPÍTULO 4

APLICACIÓN Y VALORACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS

4.1 Aplicación de las acciones

En la conceptualización del proyecto de intervención pedagógica se destacan las relaciones que se establecen entre el proceso de formación de cada maestro y las posibilidades de construir un proyecto que contribuya a superar algunos de los problemas que se le presentan permanentemente en su práctica docente.

De acuerdo a mi problemática y conceptualización laboral elegí el proyecto de intervención pedagógica, pues éste toma como punto de partida la problemática de los contenidos escolares para iniciar la construcción del proyecto. Aquí se desglosan los componentes del proyecto que permiten caracterizarlo, de esta forma se abordan los conceptos de intervención pedagógica, implicación, problema y la alternativa.

El proyecto de intervención pedagógica se caracteriza por limitarse a desarrollar solamente temas relacionados con los contenidos escolares. Este recorte es de orden teórico-metodológico y se orienta por la necesidad de elaborar propuestas con un sentido más cercano a la construcción de metodologías didácticas que se imparten directamente en los procesos de apropiación de los conocimientos en el salón de clases.

Por esto, en su planeación, el profesor a de partir en plantearse problemas que hacen referencia a su práctica, de forma inicial tendrá que orientar su conceptualización hacia el curriculum, lo cual queda concretado en el plan de estudios, en los programas, los libros de texto y su entorno social, aunado a lo que se presenta como contenidos emergentes en el salón de clases.

La planeación de la propuesta debe incluir por lo tanto diferentes formas de trabajo, estrategias didácticas y mecanismos de evaluación de los resultados del

aprendizaje en los alumnos, todo a partir del problema detectado, el cual será el reto a enfrentar desde la práctica.

En conclusión, la planeación de las estrategias facilitará el desarrollo del proyecto planteado, permitiendo desarrollar el problema, organizando los elementos necesarios como espacios, tiempos, material y metodología que permitirán modificar paulatinamente situaciones problemáticas dentro del aula, con base a las adaptaciones que se le haga al programa para modificar el plan de estudios en beneficio de los propósitos establecidos dentro del proyecto de intervención pedagógica.

En este capítulo hago referencia a aquellas estrategias que llevé a la práctica para cumplir con los objetivos propuestos en el trabajo con los niños de cuarto grado, buscando con ello fomentar valores, así como disminuir el grado de agresividad que existe entre los niños, al principio no fue fácil, puesto que el ambiente en el que ellos se desenvuelven influyen en el comportamiento que tienen en su relación grupal. El proyecto de intervención en este sentido cobra vida en el aula a través de lo que el profesor o profesora proponga como alternativa, pero con su debido sustento teórico-metodológico.

Así, se parte de conocer a fondo el problema, fue entonces que tuve que realizar un diagnóstico con los niños en relación con el tema de los valores y aunque la respuesta fue algo variado y hasta cierto punto para algunos no tenían claro qué son los valores se dio cuenta de lo que se sabía al respecto.

El presente trabajo fue enfocado especialmente en un grupo de cuarto grado cuyas respuestas fueron las siguientes: no sabemos qué son los valores, así mismo, algunos mencionaron que los valores es el dinero o lo que cuestan ciertas cosas, también contestaban que los valores se manejan en los bancos porque lo habían escuchado cuando sus padres platicaban de la bolsa de valores, otra de las respuestas que dieron es que valor es el dinero que cuesta una cosa o artículos de valor como es el oro o las joyas que usan abuelos o tíos.

Algo que me llamó mucho la atención en este diagnóstico es la forma de cómo contestaron los alumnos y que en realidad no tenían bien definido el tema de los valores y esto me sirvió para comenzar un plan de trabajo.

4.2 Descripción sintética de las estrategias aplicadas

A continuación, se presenta de manera sintética las estrategias que apliqué en busca de desarrollar valores con los alumnos de cuarto grado, lo que me pareció interesante de registrar y comentar, los puntos en los cuales se observa cómo participan en las actividades y la forma de practicar los valores. La idea, es que se note que el trabajo docente en sí, tiene muchas oportunidades de tratar los valores, queda en el docente la decisión de hacerlo en el momento que así lo considere oportuno.

Estrategia # 1. Ejercicios de Matemáticas (compañerismo).

Esta consistió en formarlos en equipos, para trabajar ejercicios de matemáticas; al principio se obtuvieron resultados poco favorables, ya que, los conflictos que existen entre ellos, siempre los llevaban a no compartir ideas o simplemente a excluir a uno o dos de sus compañeros del equipo.

Mencionado lo anterior, se optó por disminuir el número de integrantes, por lo que, ellos elegirían a su pareja para poder trabajar. Algunos participaron y otros prefirieron trabajar de manera individual, otros no lograban integrarse con otra persona. Podría decirse que en esta actividad el 80% del grupo participó obteniendo así buenos resultados.

- ↳ Contenido: clasificación de algunos poliedros, mediante el análisis de sus características.
- ↳ Propósito: que los alumnos construyan poliedros y analicen sus características, compartiendo e intercambiando ideas con sus compañeros.
- ↳ Material: palillos de dientes y plastilina.

De esa misma forma, en binas realizaron otro trabajo de la asignatura de matemáticas, la cual consistía en armar cuerpos geométricos con palillos de dientes y unirlos con plastilina. Ellos eligieron el poliedro para representar cuyas figuras se

encontraban en el libro. Los palillos tenían la misma medida, por lo que, ellos se las tenían que ingeniar para cortarlos o no a la medida que necesitaban para formar su poliedro. Para esta dinámica ellos eligieron su bina para que no hubiera ningún pero para trabajar. Lograron realizar sus trabajos de diferentes maneras lo cual me impresionó mucho al ver cómo compartían sus ideas conjuntamente. Al terminar el armado de los cuerpos, ellos mismos expusieron sus trabajos, mencionando las características del cuerpo; gracias al interés que pusieron en la actividad disminuyeron los conflictos en ese momento. (ver anexo 2 y 3)

Todo esto me llevó a pensar que, si trabajando en equipo o en binas se logra un avance, lo primero que hay que hacer es revisar cómo motivar el trabajo individual.

Estrategia # 2. Colectiva-abierta. “Dale de comer al sombrero” (responsabilidad y respeto).

En la que todos pudieran defender sus opiniones, utilizando una lección de repaso del libro de matemáticas, a la que llamé: “Dale de comer al sombrero”.

1. Contenido: equivalencia de fracciones. Diversos recursos para encontrar la equivalencia de fracciones.
2. Propósito: que los alumnos refuercen sus conocimientos obtenidos en el bloque III, manejando equivalencias de fracciones y al mismo tiempo comparte en conjunto con sus compañeros.
3. Material: sombrero y taparrosca con los nombres de cada uno de los alumnos.

Se colocan las sillas de los alumnos en círculo, a cada uno se le entrega una taparrosca con su nombre y se coloca un sombrero de revolucionario, previamente en su casa resuelven los ejercicios de la lección de repaso. Todos tiran su tapa hacia el sombrero y la tapa que quede en él, tendrá derecho a dar la respuesta de uno de los ejercicios, en el caso de que su respuesta no sea correcta, se le da la oportunidad al alumno que su tapa haya quedado más cerca del centro del sombrero.

Al principio no respetaban los turnos de sus compañeros y el juego no se podía llevar a cabo, les mencioné que el que no respetara los turnos de sus compañeros,

cuando le tocara alimentar al sombrero perdería su turno, fue cuando se calmaron y comenzaron a participar, incluso querían apoyar a sus compañeros. Del grupo, el 90% dio a conocer una actitud positiva en la actividad. Trabajaron individualmente, pero sobre todo se notó la motivación de apoyar a sus compañeros en sus respuestas.

Esta estrategia se utilizó durante 20 minutos, tiempo aproximado en el cual el grupo estuvo controlado y dispuesto a participar.

Estrategia # 3. Respetando nuestras culturas (Respeto).

En la que se utilizó el reconocimiento de los diferentes tipos de respeto que existe hacia las diferentes culturas que hay entre compañeros.

1. Contenido: México varias culturas. Rasgos de la diversidad étnica y cultural.
2. Propósito: Que los alumnos conozcan e identifiquen la diversidad de culturas que existen en nuestro país para valorar y respetar a los demás.
3. Material: pelota, censo escolar (copias), lectura de "México y el mestizaje".

Esta estrategia se utilizó con el fin de hacer notar la diversidad cultural y cómo saber y conocer. La actividad consistió en lo siguiente: con una bola de estambre o una pelota que se rotan, cada uno de los alumnos mencionará lo que más le guste, un juego, alimentos, programas de televisión etc. Dándose cuenta de las diferentes formas de pensar de cada persona y que esos pensamientos deben ser respetados por los demás. Al concluir se les repartió una hoja que contenía el número de grados escolares, conformado por columnas de niños y niñas, con esto realizaron el censo para saber cuántos alumnos están en la lista del maestro (a) y cuántos asistieron ese día.

La actividad de la pelota fue de mucho interés para ellos, puesto que se divertieron y dieron a conocer que es lo que más les gusta, eligieron a qué compañero le lanzarían la pelota, se logró que se la dieran al de su preferencia. Cuando terminaron de lanzarse la pelota, se tira al aire la pregunta de ¿por qué creen que no a todos les gustan las mismas cosas? Respondieron a su vez, que todos somos diferentes y por eso cada quién elige lo que quiere y no todos podemos tener lo mismo.

Para la actividad del censo eligieron a seis de sus compañeros los que fueron a recabar la información, por lo que, así como fueron llegando se registraron los datos de cada grado, se escuchó con atención y se apoyó a los que no alcanzaron a escuchar algún dato. Es difícil lograr la atención del 100% de los alumnos, pues la razón de la que no escucharan es que 20%, no atendía o fastidiaba a algún compañero.

Estrategia # 4. Rompecabezas (participación).

En esta estrategia se utilizó el rompecabezas, ésta responde a que los alumnos al armar el rompecabezas se estrechan relaciones y formas de pensar.

1. Contenido: libertad de pensamiento, sus formas de manifestación y expresión.
2. Propósito: que los alumnos conozcan y manifiesten sus derechos, respetando y cumpliendo sus deberes con otros.
3. Material: rompecabezas de qué es la Constitución y los Derechos Humanos.

A cada uno de ellos se les entregó una pieza del rompecabezas con cinco colores distintos, por lo que, dependiendo del color que les haya tocado se formarían en equipos. Al armar la figura encontrarían una página del libro de la constitución, la que más tarde leerían en equipo para comentar la importancia de la Constitución del país.

Al momento de formar los equipos, todos se levantaron de sus lugares gritando, empujando a otros compañeros, cuando se dieron cuenta de que algunos comenzaron el armado de su figura, tomaron más en serio la tarea, todavía así les costó trabajo realizar los comentarios de lo importante que es nuestra Constitución.

Al reverso de la figura que armaron descubrieron que se formó otra figura del libro de la constitución llamada "Derechos Humanos Fundamentales", leyeron y comentaron en equipo, luego realizaron un dibujo por persona en una hoja en blanco, describiendo cuáles son los derechos del ser humano (ver anexo 4 y 5)

Una de las características de este grupo de cuarto grado, es que cuando se dan las indicaciones no las escuchan ya que están haciendo otra cosa por lo que tienden

a preguntar lo que tienen que hacer, esto resultó como dificultad para que hicieran el dibujo de toda la ilustración del texto cuando en realidad era elaborar un dibujo de algún personaje o cosa del texto que se encuentra dentro de la ilustración del libro. Para esta actividad considero que se obtuvo el 95% de la participación de los alumnos puesto que todos entregaron sus trabajos, pero no de la manera acordada.

Estrategia # 5. Discusión de textos. En esta se pretendía lograr el consenso de los alumnos de manera pacífica y participativa.

1. Contenido: reconocer y aceptar que los demás pueden tener ideas y conductas diferentes a nosotros.
2. Propósito: que el alumno reflexione que su participación es importante, por eso debe de existir el respeto hacia los demás.
3. Material: copias del texto con reactivos de participación y respeto.

La siguiente actividad se enfocó hacia los valores como son: la participación y el respeto. Se formaron tres equipos, se analizó un pequeño texto sobre lo que es la participación y el respeto. Después del análisis se contestó la siguiente pregunta: ¿existe la participación en el salón? La respuesta fue que a veces les gusta participar, pero en muchas ocasiones no se les permite o simplemente no son escuchados, por lo que concluyeron que no existe la participación en el aula de cuarto grado.

Se resolvió un ejercicio en el que tenían que subrayar la respuesta correcta, para esto se dieron cinco minutos de reflexión sobre el tema. En esta actividad se notó la participación del 80% de los alumnos, comentaron sus respuestas con su equipo y de ellos solo un 70% contestó correctamente.

Por último, individualmente contestaron tres preguntas sobre el respeto a sus padres, a ellos mismos y a sus amigos; la mayoría contestó que entre sus compañeros no existe, puesto que para algunos de ellos no existe ni para su persona y un 70% dijo que el respeto sí existe en la relación con sus padres. Se logró la participación e interés por esta actividad.

Estrategia # 6. Expresar la importancia de los valores. Para finalizar los alumnos elaboraron un escrito comentando la importancia de los valores en su familia y lo

valioso que es para ellos respetar y que se les respete; al igual hicieron algunos comentarios sobre cómo se sintieron compartiendo material con sus compañeros (ver anexo 6).

4.3 Evaluación y observaciones

Después de lo descrito con anterioridad, cabe recordar que la educación de los niños es una tarea de las más importantes que podemos realizar, pero precisamente es aquella para la que menos nos preparamos, por esta razón se necesita reflexionar sobre lo necesario que es conocer a los alumnos, pues se dijo anteriormente que vienen siendo el material más delicado que tenemos los maestros, padres de familia y la sociedad en común. En ese sentido, toda la escuela juega un papel importante para proporcionar una mejor adaptación de la educación a las características de los estudiantes, al ser la encargada de fortalecer los procesos de socialización del niño que traen de su casa, por ello resulta importante estimular actitudes de participación, colaboración, tolerancia y respeto en todo momento y lugar.

Puesto, que en la mayoría de los casos tanto el maestro como el alumno no cuentan con el apoyo de los padres de familia, la tarea de la enseñanza se vuelve más difícil. Se sabe que los padres de familia y los maestros son los primeros formadores a través del ejemplo.

El fortalecer en los alumnos la confianza, el respeto y la solidaridad dependerá de la manera en que los tratemos por cada uno de nosotros, mediante el afecto y el interés que prestemos a cada uno de ellos, especialmente a aquellos que más lo necesitan, hablando de equidad.

Para lograr todo esto, es importante el trabajo consensado o en colectivo, en el que intervengan alumnos, maestros, pero principalmente padres de familia.

Como se menciona en este documento, se proponen estrategias que, aunque no se obtuvo un 100% favorable en los resultados, considero que se lograron fomentar en los alumnos el respeto y la responsabilidad, lo que indica que existe la necesidad de seguir el fomento de los valores con el ejemplo.

No basta descubrir los valores, es necesario cuidarlos y conservarlos, pues la persona se desarrolla para mejorar continuamente, es importante resaltar la actitud del docente pues es en esta donde se puede mediar para fortalecer en los alumnos la confianza, el respeto, la solidaridad, la tolerancia y otros más, solo necesitamos hacer cambios desde lo que hacemos cuando interactuamos con ellos, así demos un trato amable, respetuoso y personal, pues mediante el afecto y el interés hacia ellos y en especial a aquellos que más lo necesitan logramos fortalecer los valores.

Después de todas las actividades realizadas en el salón de clases también acordamos realizar algunas exposiciones con todos los trabajos realizados durante los posteriores meses con el único fin de darle un seguimiento al fortalecimiento de los valores para lograr una mejor sociedad, al mismo tiempo preparar mejores ciudadanos en todos los ámbitos.

4.4 Impacto ante el grupo escolar

Una vez desarrolladas todas las actividades correspondientes al valor tratado se hizo una evaluación y los resultados fueron: los valores no son directamente observables, pero sí las actitudes y el respeto a las normas, así como el esfuerzo para comprenderlos y defenderlos. El impacto que dejó ante el grupo escolar se percibe cómo tratan ahora a sus interlocutores, ya no los tratan como antes de la intervención, ahora cuidan su trato cuando los niños y las niñas constantemente reciben las influencias de las personas con las que conviven, lo que experimentaron son un referente y un ejemplo para toda su vida y más aún en esta etapa de su infancia, etapa en la que los aprendizajes se realizan en mayor medida por imitación.

- a) Primer contacto: los niños comienzan una nueva etapa llegando un poco más temprano a la escuela y lo que más, me llama la atención es que su conducta ha cambiado en los siguientes aspectos: saludan al personal que los recibe, se despiden muy educadamente con la o las personas que las llevan al colegio, ya no llegan tan de mal humor, gritando y mucho menos pronunciando palabras impropias, saludan a otras personas y se quedan en su salón aun cuando el maestro (a) no haya llegado y cuando entra al salón

todos saludan, algunos se paran y otros no, se despiden amablemente pero en relación a esta conducta les dije que lo importante era el saludo y que si se querían parar o quedarse sentados no habían ningún problema, así como respetar cuando alguno de ellos llega tarde por algún problema de tráfico o un familiar entra al salón, se puede hablar pero de manera adecuada dando un saludo al maestro (a) y compañeros, conviven un poco más participando en actividades sociales como día del niño, navidad, día de las madres, día de muerto entre otras actividades..

- b) Segundo contacto: los trabajos que se marcaban en equipo ya se pueden observar que ya no pelean con quien desean trabajar, ni se escuchan las quejas “yo no quiero trabajar con él” o querer cambiarse con el otro, o hacer gestos, que en ocasiones hacían sentir mal a sus compañeros, claro hay algunos que son tímidos y hasta cuando se les pasa lista su voz se escucha muy baja, tampoco se escuchan las voces que decían “es que el maestro a mí no me quiere”.
- c) Tercer contacto: los niños cuidan sus útiles ya no se encuentran objetos sueltos o tirados y las paredes del salón ya no están pintadas, ni manchadas, por cierto, ahora cuando ven que alguien las está pintando van conmigo o con algún maestro y les dicen, ahora cuidan su limpieza y sobre todo sus materiales.
- d) Cuarto contacto: Los niños y las niñas se organizan en pequeñas comisiones que implican llevar el orden del salón, el semáforo de conducta , así como la elaboración del periódico mural también se organizaron para apoyar a un compañero al cual se le dificulta elaborar algunos trazos en cuanto a cuerpos geométricos.

4.5 Impacto en la práctica profesional

Mi trabajo como docente ha sido y sigue siendo parte importante en mi vida personal, dispuesta siempre al cambio, a dar y aprender cada día más. Seguir siendo un profesional en la docencia que transforme e innove día a día su práctica docente

con base en las características socioculturales y necesidades e intereses de sus alumnos en el nivel donde se desempeñe

Los valores han formado parte importante en el proceso y desarrollo de mi trabajo pues sigo aprendiendo y reforzando esta semilla en cada uno de mis alumnos, a lo largo de mi trabajo tengo grandes satisfacciones, las cuales me han hecho crecer cada día como persona y docente. También he tenido desilusiones que me han hecho reforzar y superarme en cada ámbito de mi vida personal y profesional.

Mis valores forman parte de las herramientas que día a día proporciono a mis alumnos, por ello considero que los valores son una pieza fundamental en la educación de los alumnos y alumnas pues éstas se han perdido con la llegada de nuevas tecnologías, tal vez con el uso en exceso de los medios de información que cada día con la intención de influir en sus intereses comerciales demeritan o afectan los valores con los cuales nos socializaron nuestros padres.

Por esta razón considero, que los valores son base importante de una sociedad en la cual nosotros los docentes jugamos uno de los principales papeles el cual consiste incorporar a los niños y niñas de nuestra sociedad conocimientos, habilidades, destrezas y valores para poder mejorar nuestra calidad, al igual que desarrollar propuestas innovadoras, poseer una conciencia social comprometida con valores como la soberanía, identidad nacional, con democracia, solidaridad, justicia social e igualdad.

Por tanto es primordiales trabajar tanto los aspectos cognitivos, afectivos y procedimentales de igual forma para lograr formar en la persona un desarrollo integro.

CONCLUSIONES

Los valores son una realidad personal, no se trata de enseñar un determinado sistema de valores, sino de facilitar procesos personales de valoración. Cada alumno y alumna debe reflexionar y discernir aquellos valores que desea hacer propios, mediante un proceso eminentemente personal.

Se requiere una educación donde el profesorado adquiera un compromiso social y ético, que colabore con los alumnos para facilitarles el desarrollo y formación de capacidades que intervienen en el juicio y acción moral, facilitando la formación de actitudes, integración, aplicación, fortalecimiento y valoración crítica de las normas que rigen a una sociedad. Un profesorado que cambie su rol de docente instructor y transmisor de conocimientos por el fomento y la construcción de valores en sus alumnos y alumnas.

Los valores son producto de cambios y transformaciones a lo largo del tiempo y de la historia. Surgen con un especial significado, cambian, o desaparecen en distintas facetas del tiempo.

Además de la labor docente, en el contexto familiar también es fundamental que valore la atención y comunicación de los padres y representantes considerando que es una base al ejemplo que se puede establecer de manera significativa experiencias que le contribuyan en su formación moral e intelectual, para de esta manera consolidar el patrón de enseñanza que ha venido forjando en el niño y niña durante su desarrollo. Es importante que en el entorno de la comunidad educativa (estudiantes, docentes y padres de familia) se creen estrategias constantes de reflexión sobre valores de convivencia que permitan desarrollar competencias afectivas y emocionales. En este sentido, los niños deberán aprender, con la ayuda de los docentes y padres de familia a percibir, expresar, evaluar y regular las emociones y estados de ánimo en uno mismo y en los demás.

Fortalecer en los alumnos la confianza, el respeto y la solidaridad, dependerá de cada uno de nosotros, mediante el afecto y el interés que prestamos a cada uno de ellos, especialmente a aquellos que más lo necesitan, así, estaremos hablando de una verdadera equidad para todos.

Con las estrategias aplicadas, queda claro que para lograr cambios en los valores que se tienen, es importante el trabajo colectivo, analizar y proponer ideas con base al consenso de los involucrados en el aprendizaje (alumnos, maestros y padres de familia), no hacerlo de manera individual o como quien dice, cada quien a como lo entienda.

Es importante mencionar que después de las estrategias aplicadas, me quedé con un gran aprendizaje, en el trabajo docente cada actividad o cada situación didáctica que desarrollé dio lugar a hacerlo con un matiz de lo consideramos como valor, es la manera como cada maestro o maestra se lo proponga, lo consideré como parte orientadora de mi práctica, aquí lo importante que me queda claro también, es que necesariamente tenemos que actualizarnos en lo que hacemos. En lo general, aquí en esta experiencia vivida con los alumnos de cuarto grado, aunque no se obtuvo el 100%, vamos a decir, los mejores resultados, considero que se logró fomentar en los alumnos el respeto y la responsabilidad, lo cual indica que existe la necesidad de seguir el fomento de los valores con el ejemplo.

BIBLIOGRAFÍA

ARAUJO, UF. (2000). LA construcción del juicio moral infantil y el ambiente escolar cooperativo. Revista del departamento de psicología Educativa. México.

AYALA y González.(2011) Educación en valores en Educación Primaria. Biblioteca UNIROJA. México.

DELORS Jacques. (1996).La educación encierra un tesoro. Francia. Editorial UNESCO.

DELGADO, Suárez, J. (2007) La formación de valores: una reconceptualización imprescindible en la educación de posgrado. Revista Iberoamericana de educación. Editorial Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura. México.

DIAZ Hernández, Carlos. (2000) Educación en valores, México. Ed. Trillas.

GARCIA SALORD Susana y VALLENA Liliana (2003) Normas y valores en el salón de clases". México, Editorial Siglo XXI

GONZALES, ALVAREZ. Luis José. (1997) Valores Éticos para la convivencia. Buenos Aires. Editores Loscid Moreno s.a.

HARBERT, Carrol (1972) Higiene Mental. México. Editorial Continental

HOYOS y Martínez. (2007) ¿Qué significa educar con valores hoy? Editorial Octaedro. Madrid

JEAN, PIAGET, J. (1999). Seis estudios de psicología. Barcelona: Labor.

KOLHBERG, Lawrence. (1984). La educación moral. Editorial Gedisa

PASCUAL ANTONIA. (1985) Clarificación de valores y Desarrollo Humano. México.
Editorial. Narcea

ROMERO, Pedra Eduardo. (2001) Valores para vivir. Madrid. Editorial CCS

SCHMELKES, Silvia. (2013) Seminario de actualización para profesores de Educación Especial y Regular. México. Editorial. Cooperación española

_____ (2013) Formación de valores en la Educación Básica. México:
CONALITEG

USATEGUI, E. y Del Valle, A. I. (2012) Aprender a formar valores en la formación inicial del profesorado. Madrid. Fundación Fernando Bueza Blanco.

YURÉN, Camarena María Teresa. (1995) Eticidad, Valores Sociales y Educación, México, Colección de textos.

Referencias de internet:

PAOLI Eugenio (2017) Jugar y vivir los valores". Recuperado de: <http://jugaryvivirvalores.xoc.uam.mmx/docs/3ro.pdf>.

PIAGET, Jean. (2017) Aportes de la educación del desarrollo del juicio moral para el siglo XXI. Recuperado de <http://www.convergenciaeducativa.cl/principal/wp-content/uploads/01.piaget.pdf>.

VÁZQUEZ, José. (2010) Ética, valores y actitudes. Recuperado de:
<https://www.monografias.com/trabajos16/etica-actitudes/etica-actitudes.shtml>

ZORRILA, Margarita. (1998). Los valores del sistema educativo mexicano en los programas de estudio. Revista electrónica de educación: Sinéctica13, 1998. Recuperado de:
http://www.sinectica.iteso.mx/assets/files/articulos/13_valores_del_sistema_educativo_mexicano_en_los_programas_de_estudio.pdf.

ANEXOS

ANEXO 1

**CUADRO COMPARATIVO DE LAS TEORIAS DEL DESARROLLO MORAL
LAWRENCE KOHLBERG Y JEAN PIAGET**

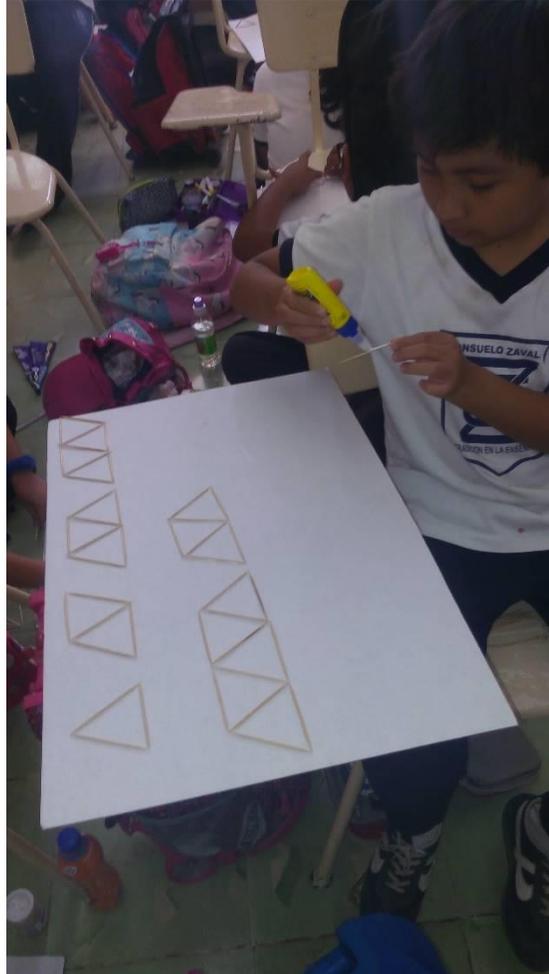
JEAN PIAGET	LAWRENCE KOHLBERG
<p>Según el punto de vista de Piaget.</p> <p>“Toda moral consiste en un sistema de reglas y la esencia de cualquier moralidad hay que buscarla en el respeto que el individuo quiere hacia esta regla. Para Piaget el desarrollo moral se divide en tres etapas.</p> <p>1.- Moral de obligación.</p> <p>2.- Moral de solidaridad entre iguales</p> <p>3.- Moral de equidad.</p>	<p>El desarrollo moral comienza con la etapa cero, donde se considera bueno todo aquello que se quiere y que gusta al individuo por el simple hecho de que se quiere y de que gusta. Ofrece un modelo más sofisticado en un modelo dividido en tres niveles, seis fases.</p> <p>a) Nivel I</p> <p>1.- El castigo y la obediencia</p> <p>2.- El propósito y el intercambio</p> <p>b) Nivel II</p> <p>3.- Expectativas, relaciones y conformidad.</p> <p>4.- Sistema social y conciencia</p> <p>c) Nivel III</p> <p>5.- Derechos previos y contrato social</p> <p>6.- Principios éticos universales</p>

ANEXO 2



Anexo 2.- armando cuerpos geométricos con palillos de dientes para unirlos con plastilina

ANEXO 3



Anexo 3.-Ellos eligieron el poliedro para representar con los palillos, las figuras que encontraban en el libro

ANEXO 4 y 5



Anexo 4 y 5.--Derechos humanos. La participación, reflejados en dibujos, dan a conocer los derechos humanos.

ANEXO 6

Los valores

Yo me senti especial porque mis compañeros
y yo trabajamos juntos en las actividades
que la maestra nos puso y ademas me prestaron
sus colores y me dieron que son divertido y
grasioso ademas fue divertido elaborar el
mural con los compañeros de sexto grado
y aunque no quedo fantastico lo importante
fue que nos divertimos me gustaria que la
maestra aga mas actividades y todos
podamos compartir

